

Segunda Parte

2.^a Etapa

3 DE MARZO DE 1976

AL

12 DE NOVIEMBRE DE 1976

Los conflictos que se dan durante esta etapa son muchos, a pesar del cansancio que suponía toda la etapa anterior y a pesar de la proximidad del verano. Pero en realidad la situación que vivía la Clase Obrera era más el despertar a una aspiración de libertad. Y no se toma esa tregua. Más aún, si habitualmente las actividades se retoman después del verano con cierta tranquilidad, la clase obrera en setiembre protagonizó acciones de trascendencia. Aquí queremos dejar constancia, si no en toda su extensión, sí en su profundidad, de la rica experiencia que la Clase Obrera vivió siguiendo el camino que había emprendido en la etapa anterior. Creemos que esto se puede constatar con los conflictos que recogemos:

Pescadores de Almería.
Construcción (León).
Construcción (Burgos)
Construcción (Vizcaya).
La lucha de Euskadi por la libertad y la amnistía
Correos.
Verdeadores (Sevilla)
Tarabusi (Vizcaya)
Mesalina (Elche)

Pescadores en lucha (Almería)

Los pescadores de Almería han protagonizado huelgas de importancia tanto por ser un nuevo Sector que se ha incorporado a la movilización obrera como por las formas que han adoptado.

Presentamos el Informe de la primera Huelga redactado por protagonistas directos. Pero los pescadores de Almería han protagonizado una segunda Huelga que empezó el 24 de Diciembre del 76. Lo importante de esta segunda huelga no va a estar en las características, organización, etc. muy similares a las de la primera. Su importancia estará más bien en la posición de las Centrales Sindicales sobre la huelga. Esta será de las características que describimos en la tercera etapa.

Presentamos el Informe de la primera publicado en Asamblea Obara N. ° 4, noviembre del 76. Para la Segunda huelga se puede consultar la Revista Teoría y Práctica, n. ° 6, abril 1977.

Antecedentes

Almería es una de esas provincias del estado español donde el capitalismo explota al pueblo con más fuerza. Aquel se aprovecha de que el nivel de conciencia de clase

de este pueblo ha sido bajo, de que la experiencia de la lucha era poca... Motivo: Almería está falta de desarrollo industrial.

La economía de la provincia se basa en un turismo incipiente y funcionariado de todos los institutos y organismos fascistas, que le sobran.

Como sobra el paro, la emigración, la ideología paternalista de los caciques e integradora de los pequeños campesinos pertenecientes —engañados— a todos los organismos agrícolas de la provincia.

Y sin embargo el pueblo se mueve y se organiza.

Ya en Abril del año pasado (1975) *los campesinos* protagonizaron la «guerra del tomate». Estaban hasta las narices de hipotecas, monopolios, bajos precios de los productos y de las malas cosechas sin protección oficial. A pesar de que la lucha fuera por reivindicaciones económicas, sirvió para que el pueblo de Almería descubriera, poco a poco, que su enemigo es el capital y la organización debe ser obra de los mismos trabajadores, es decir, autónoma.

Otras luchas, como la de los *parados* y la de la *enseñanza*, a nivel de convenio de sector, a pesar de la movilización inicial, acabaron mal, porque quedaron asimiladas, gracias a los enlaces y jurados, pertenecientes la mayoría a organizaciones obreras reformistas en el sindicato fascista.

Pero la fuerte lucha en todo el estado y los intentos que antes decíamos aportaron muchas enseñanzas que los trabajadores de la pesca hemos sabido aprovechar: Lucha directa contra la patronal, rechazo del Sindicato Vertical, organización autónoma y de clase de los propios trabajadores en huelga.

Almería ya no es un pueblo dormido. Es un pueblo en lucha.

La dura explotación a que estamos sometidos los trabajadores de la pesca y la difícil situación del sector han ido provocando el conflicto en toda su amplitud. Al fin y al cabo aspiramos a:

- Mejorar las condiciones de trabajo.
- Crear la propia organización de los pescadores para defender nuestros intereses.

Entonces, a la vista de los que nos explotan, los pescadores nos damos cuenta de que la fuerza de nuestra lucha está en la *unión* clara y absoluta de todos nosotros. Difícil, por otro lado, porque las características de nuestro trabajo —unos en un barco, otros en otro— hacen complicado el encuentro de todos.

Comienza la lucha

Nuestra lucha empezó en Semana Santa. Por aquellas fechas tuvimos las primeras *Asambleas*, al margen del sindicato fascista y rechazando los intentos de manipulación —como habían actuado en otras ocasiones— de organizaciones obreras reformistas. Y les echamos de la *Asamblea*. Esto produjo un despertar de la conciencia de clase, al estar todos unidos, y provocó que allí mismo creáramos la Asamblea de los pescadores: único órgano de discusión y decisión de todos los trabajadores de la pesca.

La Asamblea es la organización —propia, nuestra— que plantea directamente la lucha con la patronal.

De aquella primera *Asamblea* y de otras dos posteriores, salieron los puntos fundamentales de la *plataforma reivindicativa* de los pescadores:

- Desaparición de las «partes» de tierra.
- Desaparición de las vendedurías de pescado.

No sólo esto, sino que a partir de estas tres *Asambleas* masivas constituímos la Asamblea Permanente de barcos en tierra, punto clave para la unidad de la lucha. Así resolvimos el problema planteado por la separación, debida al trabajo en diferentes barcos de los trabajadores, de la Asamblea de Pescadores. Todos los días, a una misma hora y en el mismo lugar, los pescadores de Almería sabíamos que cuando llegáramos a tierra después del turno, podríamos juntarnos para resolver nuestros problemas. Poco a poco, de este modo las *asambleas* llegan a todos los pescadores. La huelga está en la mente de todos.

Para demostrarnos mejor la inoperancia del sindicato

solicitamos en una carta con 100 firmas que se nos permitiera una sesión general de la Asamblea de los Trabajadores para el 17 de julio. El sindicato sólo acepta si de ella quedan excluidos los trabajadores de cerco y si se elimina de la sesión el apartado de ruegos y preguntas. La organización sindical intenta dividirnos y anular la creación desde la base de la plataforma reivindicativa. Además, el sindicato obliga a que presentemos en la sesión la cartilla de embarque como medio de ficharnos a los que asistiéramos y de que no participaran los elementos más combatientes. Demasiados maniobrerismos.

El 17 de Julio el presidente del sindicato no nos permite la entrada a los locales. Inmediatamente 500 pescadores ocupamos el sindicato e iniciamos la *Asamblea*. En ella, frente a los manejos de enlaces y jurados, elegimos una *comisión* de 18 pescadores para actuar como portavoz de las decisiones de la Asamblea, único y verdadero órgano de decisión. La comisión entra en contacto directo con los armadores, al margen del sindicato oficial. Iríamos a la huelga total si no se aceptan nuestras reivindicaciones.

Así sucedió el día 18. La Asamblea mediante una encuesta que responden todos elabora y aprueba la plataforma reivindicativa:

- Dos panes más que los embarcados.
- Las partes de más las distribuirá la Asamblea.
- Seguridad Social sólo para los embarcados.
- Turno dado, turno ajustado y 48 horas de descanso.
- Disfrutar las vacaciones reglamentarias.
- Una vez el pescado en la lonja nadie lo puede tocar.
- Desaparición de las vendedurías, contratando la Asamblea de pescadores al personal que crea conveniente, tanto contable como vocero.
- Durante los dos primeros años la cofradía recibirá un 3% del Monet mayor, y después se rebajará al 1,5%.
- No se saldrá a la mar hasta que no se llegue a un acuerdo sobre estos puntos.

De la misma asamblea sale el primer piquete encargado de que ningún barco salga a la mar.

La comisión de los 18 entra en contacto con los

armadores el día 19. Los mismos empresarios nos citan y acudimos a una reunión en que se han rodeado de funcionarios sindicales y asesores. No nos impresionan y no entramos en su juego. Quienes exigimos, negociamos y exponemos nuestros derechos somos los trabajadores y no aceptamos los de los patronos. Ni nos vale que los empresarios planteen como condición para negociar volver al trabajo. Ante la amenaza de sanciones y de no hacernos caso si no volvemos en 48 horas al trabajo, nosotros respondemos con la *huelga indefinida hasta que no se acepten nuestras reivindicaciones*. Los enlaces y jurados quieren parar 'a lucha encerrándonos en la trampa de un convenio colectivo negociado por ellos. Nuestra negativa es rotunda y de ahora en adelante rechazamos todo contacto con la Organización Sindical.

La Asamblea, esa misma tarde, escucha el informe sobre todas las gestiones de la Comisión. Se aprueba por aclamación el informe añadiéndole la reivindicación de 25.000 ptas al mes y matizando la fórmula a utilizar para la distribución de las dos partes de más. Y se confirma en su representación a la propia Comisión de los 18. La Asamblea decide que hasta que no se acepten nuestras condiciones, ningún barco sale a la mar y a la vez rechaza el Sindicato Vertical, el convenio colectivo, eligiendo la negociación directa con los patronos. Se forma un nuevo piquete de huelga compuesto por 30 hombres, que impiden, por si acaso, el trabajo de cualquier barco.

Los *piquetes* extienden la huelga y las *hojas informativas* que lanzamos y repartimos hacen que la huelga se vaya haciendo popular. No falta información y la huelga es absoluta. Nuevos barcos que habían estado detenidos en Argelia se unen a la lucha el día 20 de Julio.

Lo que no aceptamos es que algunos comerciantes esquirolles se aprovechen de la huelga e intenten romperla creando malestar contra nosotros. Algunos, ante la falta de pescado, suben los precios en el mercado. La Asamblea propone el control directo de las lonjas en las hojas informativas explicamos a la población el sucio negocio de estos vendedores. Esa noche los piquetes de defensa aumentan y mantienen la huelga.

El día 21 rechazamos de nuevo las maniobras de los jurados y enlaces. La Asamblea es firme. La lucha se intensifica con el encierro de 750 pescadores de arrastre en una iglesia. En las puertas los pescadores de «traña» quieren entrar. Votamos su incorporación al encierro al sumarse todos a la huelga. Pero no aceptamos el intruismo de algunos grupos políticos, que, sin militantes en el sector, quieren aprovechar la huelga para sus propios intereses. Encerrados, la comisión informa de sus reuniones con los armadores:

— Las reuniones con los armadores habían sido decididas por la Asamblea de la que la Comisión es mero portavoz.

— No admitimos la intromisión de los cargos sindicales al asistir junto con los armadores a las reuniones e intentar dirigirlos ellos.

— Se denuncia que el secretario intentara controlar y fichar a la comisión al vocear sus nombres y quererlos establecer como fijos, cuando la *Asamblea* puede revocarlos en cualquier momento.

El abogado de los trabajadores explica que el contrato privado entre trabajadores y patrones es plenamente legal, obligando a todas las partes, y elevándose así a convenio colectivo para que sirva a todos los trabajadores que se unan al sector. La *Asamblea* acepta la idea entre grandes aplausos. 200 pescadores forman los piquetes de huelga que se extienden por el puerto. La lucha sigue.

Nuestra postura es firme. No aceptamos intervención de sindicatos ni de la comandancia de marina. La *Asamblea es el único organismo que lleva la lucha. El día 22 la policía empieza a meter las narices, citando a algunos miembros de la comisión a declarar en la comisaría. Es toda la comisión la que se presenta y la Asamblea amenaza que no consentirá que a nadie se le toque un pelo.*

Este día el sindicato intenta contener la lucha pidiendo convenio colectivo. El delegado de trabajo quiere recoger la petición. En el acto de conciliación la *Asamblea* vuelve a ratificar que nada de concesiones y nada de intromisiones. En Adra los barcos amenazan con extender la huelga a otros puntos de la provincia.

Se intensifica la lucha

Nuestra organización y acciones avanzan:

— Los trabajadores controlan la venta de pescado, eliminando intermediarios, impidiendo la subida de los precios y arrinconando a los esquirols: control popular.

— Las mujeres de los pescadores se unen a la lucha, se reúnen en Asambleas y recorren el puerto cerrando todo y controlando los puestos de venta.

Todo esto supone que Almería entera llegue a comprender nuestros problemas y nuestra lucha y que el desaliento no exista. La unión es muy fuerte en la Asamblea.

Y el 23 de julio el paro es total absolutamente en toda la flota pesquera. Las mujeres, bajo la vigilancia de los «grises» ocupan el mercado e impiden la venta.

Se vuelve a negociar directamente con los armadores, al margen de la organización sindical.

El gobernador intenta meter por el aro a los huelguistas citando en el gobierno civil a una reunión conjunta trabajadores-patronos. La Asamblea de pescadores, salidos del encierro de la iglesia, se concentran en el gobierno civil, mientras la comisión de los 18 negocia dentro con los armadores y vocales de la cofradía. Todos en pleno. A pesar del mismo gobernador la negociación se salda aceptando todos los puntos de los huelguistas, salvo el de las 25.000 ptas. de salario mínimo que se sustituye por el que fijan las nuevas ordenanzas. Pero esto no supone una claudicación porque la Asamblea daba mayor importancia a los otros puntos que al meramente económico.

Sin embargo la comisión de los 18 no ha firmado nada. Es la Asamblea en su totalidad la que discute y aprueba el resultado de la negociación. Los capitostes oficiales han tenido que aceptar como órgano de discusión y negociación a la propia Asamblea y sus representantes, sin contar para nada con la organización sindical. Se revoca toda la comisión de los 18 al haber finalizado su gestión y se nombra una comisión de 4 pescadores para deliberar el traspaso de la venta de pescado de la vendcduría a la

cofradía. A pesar de que el gobernador solicita que volvamos al trabajo el 24, sábado, no se vuelve hasta el lunes.

Quien se impone es la fuerza de la Asamblea.

La explotación continúa

Al final somos conscientes de que los acuerdos tomados en el pacto los debemos controlar los mismos pescadores. Para ello se está con los ojos abiertos al acecho de algún barco que empiece a ceder. Los dueños quieren ganar terreno dentro de sus propios barcos. En aquellos donde existen pescadores combativos los acuerdos se llevan al pie de la letra, pero donde se dejan engatusar por los dueños se hacen unas pequeñas concesiones.

Esto vuelve a crear un malestar entre los pescadores que no quieren que el esfuerzo de la lucha se venga abajo, en lo más mínimo, viendo la necesidad de volvernos a reunir en Asamblea.

La situación actual es que el pacto no se cumple en su totalidad. Los armadores, con gran habilidad, intentan darle la vuelta a lo pactado e interpretarlo a su modo, se dan cuenta que tienen las manos cogidas y no saben cómo salir.

Coincidiendo que la mayoría de la flota se encuentra en tierra el 29 de agosto, después de múltiples dificultades, por parte del Obispo y de los funcionarios gubernamentales, el Gobernador en persona da la autorización para celebrar la Asamblea en la Iglesia de San Roque:

— Se revisan los acuerdos.

— Se informa de las gestiones sobre los pescadores más combativos.

—Y se ve claro la necesidad de seguir reuniéndose en Asamblea siempre que sea posible.

La Asamblea, en definitiva, se constituye en permanente, como órgano de los propios trabajadores, de lucha y de organización autónoma.

Huelgas en la construcción

La construcción es un sector que sufre directamente las consecuencias de la crisis capitalista, y que las sufre especialmente en las espaldas de la clase trabajadora que trabajan en él.

Durante los meses de agosto y septiembre, esta clase obrera no ha podido callar más su explotación y ha salido a la calle con uno de los medios más eficaces que tiene para su lucha con el capitalismo: la huelga.

Y no sólo eso. Es curioso señalar que donde la lucha se ha materializado con mayor fuerza ha sido en regiones en las que la tradición huelguística es poca y que son reductos oficiales del conservadurismo y del fascismo. Quizá precisamente porque la explotación está allí a flor de piel es por lo que la organización obrera aparece más clara y rotundamente como creada desde la base de la propia clase.

Sin embargo, algunos grupos o partidos han intentado monopolizar las huelgas, desviando su contenido revolucionario y manipulando su auténtica organización.

Hay otro aspecto importante en este sector, y ha sido la constancia de su acción en el período que consideramos. Ya en los Informes de la etapa anterior dejábamos constancia de las Huelgas de la Construcción de Madrid, Barcelona y Valladolid y en la siguiente Etapa nos encontramos con las huelgas de Construcción de Pamplona.

na, Valencia, Málaga, Murcia, Barcelona, Asturias y Vizcaya como las más significativas.

En esta segunda etapa resaltan los conflictos de León, Burgos, Galicia (Vigo y Coruña), Vizcaya, además de la de Zaragoza. Entre todas ellas destaca la de Vizcaya (octubre 76). Los Informes de León y Burgos (Publicados en Asamblea Obrera n.º 4), y el de Vizcaya publicado en Asamblea Obrera, n.º 5, noviembre 1976, han sido elaborados por Trabajadores de la Construcción protagonistas de los conflictos, o sintetizados a partir de sus propios testimonios.

Construcción (León)

Antecedentes

Desde los meses de Febrero-Marzo del presente año empieza a elaborarse un anteproyecto de convenio colectivo a través de una serie de reuniones a las que asisten trabajadores de la construcción (militantes del PTE., autónomos y otros independientes). En el mes de Junio el sector de construcción revive. Los militantes emprenden de nuevo y más intensamente, la preparación del anteproyecto de convenio y de la lucha propiamente dicha.

Durante los meses de Julio y Agosto desarrollan un trabajo de *información y conciencia en la base*. Se informa por qué nunca se ha tenido convenio colectivo en la construcción de León y cómo se ha obstruido la posibilidad de negociarlo desde la CNS. Prácticamente participa, a través de una encuesta repartida por casi todas las obras, la casi totalidad de los trabajadores, al menos a nivel de León ciudad.

Toda esta labor desemboca en una toma de *conciencia unitaria* ya que han participado la gran mayoría de obreros en la elaboración de las reivindicaciones comunes. La plataforma reivindicativa que se presenta es un objetivo decidido por todos.

A pesar de la falta de experiencia, el hecho de que

muchos participáramos en la respuesta de las encuestas ha dado pie a lograr una unidad clara, fuerte y real.

Por otro lado esta labor de información posibilita que la lucha concreta se plantee al margen de la CNS y en orden a crear un embrión organizativo, que surge en el comienzo de la lucha: la *comisión de delegados*,

El proyecto de convenios o plataforma reivindicativa tiene muchas y variadas peticiones, pero la huelga se centra en 5 puntos básicos y directos:

— Tabla salarial a partir de 21.000 ptas. peón y un aumento por categoría de 1.000 ptas. más.

— 100% del salario real en caso de enfermedad o accidente.

— IRTP y S.S. a cargo de la empresa.

— 40 horas semanales de jornada.

— 30 días de vacaciones al año.

Junto a estas reivindicaciones económicas y de otro tipo hay que añadir el derecho a Asamblea y a negociar directamente con los empresarios por comisión de delegados elegidos en Asamblea.

Lucha por la negociación

El día 27 de Agosto a las 7,30 de la tarde se convoca a los trabajadores para acudir al sindicato con el fin de presentar la plataforma reivindicativa y para apoyarla con su presencia.

El sindicato se niega a admitirla. Allí mismo los trabajadores celebran una Asamblea en la que se decide:

1. Paro total a partir del día 31 de Agosto.

2. Nombrar una comisión de delegados provisional y revocable; sobre la base de una nueva elección a nivel provincial y abarcando a más empresas.

3. Se decide una forma de organización con tres cauces: Asamblea General decisoria; Asamblea de delegados, que tendría un carácter de valoración y planteamiento estratégico y táctico; Comisión de delegados para negociar

el convenio directamente con los empresarios, al margen de la CNS.

El 31 de Agosto comienza la huelga y se celebra, al aire libre, (ni el sindicato ni otras instituciones ceden locales) una Asamblea masiva a la que asisten cerca de 4.000 trabajadores. En ella se explica la plataforma reivindicativa a todos los trabajadores y se reafirma la postura de negociación directa con la patronal a través de la comisión de delegados y que la lucha funcione a través de los órganos creados por la Asamblea. Se nombran piquetes para garantizar el funcionamiento y extender la huelga a toda la provincia.

Si en los primeros días no hay intervención de la policía, sí que lo hace al tercer día. Se ceban con la Asamblea cargando a base de botes de humo, bolas de goma y demás instrumentos antidisturbios. La Asamblea se dispersa y se vuelve a formar, ahora con unos 1.000 ó 1.500, en la Catedral de donde los desalojan igualmente. Las posturas de los trabajadores se radicalizan. Hay que seguir luchando hasta obtener la negociación directa.

Los empresarios creen que, en principio, el conflicto va dirigido solamente contra la CNS y no amenazan a los trabajadores. Los pequeños empresarios empiezan a sentir los efectos de la huelga y presionan al Sindicato para que busque una solución.

En el cuarto día de paro total se aclara en Asamblea que la huelga debe mantenerse al margen de toda politización y que se denunciará a quien lo intente, sean personas o grupos.

Más tarde los empresarios dan un plazo para entrar al trabajo bajo amenazas de represalias. Las Asambleas de trabajadores rechazan su propuesta.

No sólo están en huelga los obreros de la construcción. Es el pueblo en lucha. Las mujeres se concentran intentando manifestarse, pero la policía carga brutalmente. Al día décimo de huelga detienen a varios miembros de la comisión de delegados.

Los trabajadores se mantienen en su postura y piden la puesta en libertad de los detenidos. A los 3 días, ante la

presión del pueblo, salen fuera de la cárcel. Sindicatos ofrece que la Comisión de delegados esté presente como asesora (con voz, pero sin voto) en la negociación de la representación social. La Comisión de Delegados rechaza esta propuesta. No se quieren tratos con el sindicato vertical.

La Comisión de Delegados hace un comunicado en el que anuncia el comienzo de las negociaciones con estas condiciones:

1. Representación Social mixta (Representación directa de los trabajadores y Representación Social sindical a partes iguales).

2. Los puntos del convenio serán previamente aprobados por Asamblea de los trabajadores, por lo que se solicita local adecuado.

3. No se negociará si hay un solo detenido.

4. No se admite ningún tipo de represalias.

5. La huelga se mantendrá hasta que la Asamblea decida lo contrario.

En base a esto el lunes, día 13, empiezan las negociaciones.

Ese mismo día, comienzan a trabajar en Ponferrada, aunque boicoteando los destajos, horas extras y la jornada superior 42 horas semanales. Mientras tanto en León se mantiene la postura de paro.

Se negocia y la huelga decae

La postura de la patronal es de no negociar si no se vuelve al trabajo. Sin embargo los trabajadores no ceden y la Comisión de Delegados pide que se negocien primeramente los cinco puntos básicos de la plataforma e inmediatamente se entraría a trabajar; el resto de los puntos se negociarían después.

Las Asambleas Generales siguen celebrándose pero la policía las dispersa sin contemplaciones todos los días. Al no buscarse otra fórmula de acción y dinamización de la lucha corre el peligro de morir. Los trabajadores empiezan

a desanimarse y hay desconcierto. No obstante se sigue en paro. Igual pasa con las que se celebran dos días más tarde en sindicatos hasta que, al segundo día, visto su peligro, las corta el delegado.

Los empresarios rompen las negociaciones mientras no se trabaje. Aunque los pequeños empresarios, que son mayoría, quieren negociar y acabar con esta situación. Los más de la localidad, y que además son la representación económica, no transigen y les piden que no negocien. Hay enfrentamiento entre los empresarios, aunque se mantiene la postura de no negociar mientras no se trabaje, así como que se producirán despedidos en breve.

Las Asambleas van decayendo cada vez más, sólo asisten de 200 a 400 trabajadores, a pesar de que se siguen pasando, como desde el principio, boletines informativos con los acuerdos de la Asamblea de Delegados.

El día 18 de Septiembre los empresarios, en combinación con Sindicatos, proponen una votación secreta por tajos, diciendo sí o no a la entrada al trabajo. Ofrecen el convenio de las provincias limítrofes como base para negociar (en concreto el de Oviedo).

La votación no es indicativa por el gran número de abstenciones. Da como resultado la vuelta al trabajo.

La Comisión de Delegados informa sobre el convenio por barrios, casas, etc. Entran en funcionamiento los piquetes a primeras horas de la mañana del día 20, informando antes de entrar a la obra, y convocando asambleas. A pesar de las votaciones, faltas de representatividad, las asambleas deciden continuar el paro.

Los empresarios solicitan el cierre de las obras por un mes y algunos lo hacen, comenzando a enviarse las cartas de despido.

La prensa deja de «informar» y solamente da notas breves. Muchos trabajadores se han ido a otros sitios a trabajar. Las Asambleas tanto generales como de delegados van a menos. Para añadir problemas la policía continúa la represión y detiene a un delegado de obra.

La Comisión de Delegados intenta negociar por todos los medios posibles, llegando a rebajar el número de puntos previos a la vuelta al trabajo, a dos. Pero la patronal,

en contra de muchos empresarios, no cede en la negociación hasta que se vuelva al trabajo.

Hay un fuerte desgaste en la lucha y todo hace preveer que va a morir sin conseguir nada por sí sola.

A pesar de todo, lo que fundamentalmente mantiene a los trabajadores en paro es: no podemos entrar a trabajar después de casi un mes de huelga sin haber conseguido algo.

El domingo 26 se celebra una Asamblea abierta en la Escuela Sindical convocada por Sindicatos y con participación de CC.OO. y los empresarios, para decidir la vuelta al trabajo. Muchos de los asistentes no son de construcción. Los miembros de la Comisión de delegados, tras hacerse con el uso de la palabra y el micrófono, no soltarán ni una cosa ni otra, hasta conseguir terminar con la Asamblea. Sigue el conflicto como en un compás de espera, y los trabajadores en un intento espontáneo de proseguir la lucha se lanzan a cerrar el comercio, lo que se consigue en algunos barrios el lunes 27, pero no masivamente.

Últimos días

El alcalde de la capital (Reforma Social Española) sale de mediador entre trabajadores y empresarios. A través de él la Comisión de delegados ofrece negociar un solo punto: 90 ptas. líquidas por hora en jornada de 42 horas semanales. Punto previo para volver a trabajar. Al día siguiente tras largas discusiones se reanudan las conversaciones bajo ese punto, y con los trabajadores en paro, se llega un acuerdo:

— El día 4 se volverá al trabajo siempre que todos resulten admitidos y no haya represalias, así como se deje celebrar una reunión informativa.

Esto no se cumple, ni se deja local para celebrar las Asambleas (la policía, es el día de la muerte de Araluce, desaloja la parroquia de S. Andrés donde se celebraba la reunión). Las negociaciones, mientras no se admita a todos, se paran en un punto muerto.

No obstante se acuerda trabajar a ritmo lento, boicotear las horas y destajos, mientras no se admita a todos.

El día 6 todo el mundo es admitido y las negociaciones prosiguen en base a la plataforma que habían presentado los trabajadores que queda así:

- 90 ptas. líquidas por hora.
- 44 horas semanales.
- 500.000 ptas. en caso de accidente mientras se trabaja y 750.000 ptas. en caso de invalidez total.
- 30 días de vacaciones anuales.

Puntos que deben servir hasta la finalización de las negociaciones y la firma del convenio.

Conclusiones

La patronal

— La patronal de la construcción, ha luchado por mantener su posición de privilegio y acumulación de capital y de su poder político en el sistema, y en concreto del aparato sindical.

— No obstante, predomina la empresa pequeña a la que la magnitud del conflicto la ha hecho tambalearse y verse en una situación de debilitamiento, cosa que le ha llevado a enfrentarse con los grandes empresarios.

— La empresa fuerte ha aprovechado el conflicto para, retardando la negociación, hundir al pequeño empresario y subordinado a él.

— La patronal ha tenido a su servicio al sindicato CNS., al gobernador civil, y a la policía (como en todo conflicto), han actuado reprimiendo posibilidades, despidiendo y confundiendo al movimiento obrero, represaliándolo e impidiendo su crecimiento.

Desprestigio de la CNS

— Nos encontramos como siempre desde su fundación, ante una CNS al servicio del capital que se concretiza en:

- . Unos cauces que no representan a nadie impuestos por la patronal.
- . Una negativa a la representación directa de los trabajadores.
- . Una negativa a poner al menos al servicio de la clase obrera sus instalaciones.
- . Un montaje solapado de confusión y despiste en los intereses objetivos y organización de la clase obrera.
- . Una acusación de que todo es ilegal menos lo que se canaliza a través del diálogo y los cauces impuestos por ellos.

La lucha es de toda la clase

— Si la lucha aparece por reivindicaciones salariales —anteproyecto de convenio— la realidad va mucho más allá y llega a ser política, de enfrentamiento directo entre dos clases:

- . Ataque y boicot alas CNS.
- . Negociación directa con los patronos a través de los órganos creados por las Asambleas de Trabajadores. . La represión hace que la lucha se amplíe hasta que no salgan los detenidos y que no se admitan a todos los despedidos.
- . Sin embargo, a pesar de que el conflicto es político, —es una lucha de clases directa y frontal frente al capital— algunos grupos políticos dispuestos a pactar con él han querido aprovechar la situación para dar sus propias consignas: «su política» a la postre y no la de la propia clase obrera. Esto se ha manifestado, en cuanto a la lucha, en un paro y desorientación muy grandes al irse rebajando, poco a poco, los puntos de negociación. Al final desorientación y confusión de los trabajadores, a los que, por otro lado, no se han ofrecido otros cauces de lucha. Y es que, puede ser, que esta ampliación de las luchas pudiera ir contra «los pactos interclasistas».

Además, la patronal es la que saca provecho, negociando un solo punto y no el primero que se apuntaba en la

plataforma (de 21.000 ptas mes, a 90 ptas/hora líquidas).

De todos modos, a pesar de cierto voluntarismo, debido, quizá, a la falta de precisión y «manejos» de otros grupos, la clase ha conseguido: un desarrollo muy grande de su conciencia de lucha contra su enemigo: el capitalismo y el estado a su servicio; y unos cauces de organización, propia de las necesidades de los trabajadores y no impuestos por nadie: democracia directa y unitaria desde la base.

Organización

—Ha habido cauces de organización propios de la clase obrera: La Asamblea General.

—Claramente, apreciamos la contradicción entre la organización que crean los propios trabajadores en huelga (Asamblea General, Asamblea de Delegados) y el organismo, que al final, absorbe todo llevando la huelga a otros caminos que los que la lucha necesita para continuar. A la postre, los grupos políticos como el PTE o el PCE a través de CC.OO. han querido y han manejado la huelga y, especialmente, la comisión de delegados, sin dejar expresarse y autoorganizarse a los trabajadores del sector en sus Asambleas Generales o de delegados.

El PTE quiere llevar adelante su sindicato obrero de la construcción, como contrapartida y enfrentándose a las CC.OO. del PCE, a costa, en muchos momentos, de que la huelga se encuentre en un callejón sin salida, o el grave error de no ampliarlo o de no dar pie a mantener las asambleas, especialmente en cada obra.

La lección que podemos sacar es que:

Frente al dirigismo y maniobrerismo de estos grupos por defender sus propios intereses «políticos» por encima de los intereses organizativos de *toda* la clase obrera de la construcción, es claro que las propias luchas y los propios trabajadores nos marcan el camino, cada vez más necesario, a seguir en su enfrentamiento con el capitalismo: lucha directa y organización unitaria, de clase y autónoma desde la base.

La construcción en huelga (Burgos)

La construcción es un sector compuesto de gente venida del campo, que no ha podido entrar en la industria; de profesionales del ramo, muchos de ellos contratados fuera de la ciudad y trabajando a destajo; y de mucha población joven, un tanto inestable, que trabaja ahí por la dificultad de incorporarse a las fábricas, dada la escasez de puestos de trabajo o la reciente incorporación al mundo laboral.

Muchos de ellos, precisamente los de más conciencia política, han sido estudiantes. Hasta ahora el nivel de conciencia ha sido mínimo y de poca tradición de lucha (sólo ha habido, anteriormente, un paro de dos días, el mes de marzo pasado).

Causas de la lucha

Es este grupo social joven —organizados algunos en CC.OO. (PTE) y que ya habían participado en la huelga de Marzo—, el que se plantea la lucha frente al convenio.

Lo decidido es lanzar una plataforma de 19 puntos, en la que se piden, entre otras cosas:

- 100 ptas. de aumento lineal.
- 40 horas de trabajo semanal.

- IRTP y seguridad a cargo de la empresa.
- Que figuren en nómina todos los conceptos salariales.
- No a los destajos.
- Jubilación a los 55 años.
- 100% del sueldo en caso de enfermedad... etc.

La plataforma se lanza por todos los tajos. Otro grupo de trabajadores la revisa y lanza otra diferente añadiendo y concretando algunos puntos. Se inicia un debate en torno a qué plataforma seguir.

Son dos maneras diferentes de concebir la lucha y de entender la huelga: mediatizada por los intereses políticos de cualquier partido o desde la base, creando los propios trabajadores la organización de clase y revolucionaria. Sin embargo, y a la postre, determinado grupo político toma en sus manos la plataforma e impone, por todos los medios, su criterio.

Juntamente con la plataforma se lanza la idea de elegir delegados representativos. Todo esto sin celebrar ninguna Asamblea que decida y canalice todo el proyecto. La Asamblea se convoca pocos días más tarde. No se le deja más que la función de ratificar los delegados representativos, nombrados con anterioridad. Entre ellos mantienen reuniones periódicas. En una de ellas, en la que, por cierto, no han sido convocados todos, se elige una comisión representativa.

La huelga comienza

La Asamblea exige a la patronal que acepte a la comisión como el único cauce de negociación. Ante la negativa de los patronos se convoca de nuevo la Asamblea, que decide la huelga ilimitada hasta que no se acepten las reivindicaciones.

Al día siguiente ya no se trabaja en la mayor parte de los tajos bien porque están en huelga o porque los piquetes creados por la Asamblea han ido cerrándolos. Más tarde 1.000 obreros —de 4.000 que cuenta el sector—

celebran una asamblea de todo el ramo. En ella se decide extender el paro, elegir todos los delegados de obra posibles y convocar asambleas todos los días.

Casi todo Burgos se encuentra en paro, igual Miranda de Ebro, pero no es así en Aranda de Duero. La policía interviene deteniendo a algunos obreros implicados en los piquetes. La Asamblea endurece su posición y rompe las negociaciones en curso hasta que no salgan todos los detenidos y no haya sancionados.

La patronal se niega, desde un primer momento, a negociar con la Comisión. Sólo acepta la representación sindical y exige que antes se vuelva al trabajo.

Formas de actuación de la comisión

En una segunda fase de la lucha la comisión propone una nueva «comisión mixta» con los sindicatos, al margen de la misma Asamblea. Los patronos aceptan, pero no negocian si no se trabaja. La policía recrudece su represión. Todas las Asambleas que siguen son reprimidas con dureza. Poco a poco se vuelve al trabajo.

La comisión intenta por todos los medios posibles llevar a cabo su programa de acción, limitando la participación de otros elementos para no verse desbancada por la misma Asamblea o por otros grupos que están interesados en radicalizar la lucha. Incluso han llegado al insulto personal o abucheos, etc., sin dejar manifestarse al conjunto de los trabajadores.

La comisión ha parado la lucha. Cuando ha visto la duración del conflicto y la negativa de la patronal a negociar ha ido rebajando poco a poco la lucha y las exigencias hasta el punto que la plataforma reivindicativa perdió su misma razón de ser.

Igualmente, las asambleas han ido decayendo ante la falta de atención de la misma comisión. Es sintomático que la última negociación se llevara a cabo de un modo informal entre un solo miembro de la comisión, tres personas que ni eran de ella y el presidente de los empresarios.

Balance y logros

La plataforma, como decíamos antes, queda muy disminuida. Se eliminan de ella la cuestión del IRTP y de la seguridad social a cargo de la empresa, los destajos, el 100% en caso de jubilación o de paro, etc., aunque algo se ha sacado económicamente.

Esta ha sido la realidad de la huelga de la construcción de Burgos. Han importado más los éxitos políticos de algunos partidos o sus intentos de controlar la huelga que la misma ampliación y organización de la lucha de los trabajadores de la construcción.

Que estos errores nos den la enseñanza de que los trabajadores debemos organizarnos a partir de nuestra propia lucha, con la Asamblea como órgano decisor y con delegados libremente designados y revocables por la Asamblea de los trabajadores.

La huelga de la construcción en Vizcaya

Los antecedentes de la huelga

El sector de la construcción ofrece unas peculiaridades especiales que hacen más difícil que en otros sectores, la organización y coordinación entre las diversas obras. Todo ello ha de tenerse en cuenta a la hora de analizar el modo de organización y nacimiento de la inicial comisión gestora.

La Huelga de la Construcción en Vizcaya nació como consecuencia de la intransigencia de la patronal a reconocer la representatividad de una Comisión negociadora y por tanto a atender las necesidades de los obreros de la construcción. La Patronal les empujó a la única salida que les quedaba: la huelga.

Veamos cómo los mismos obreros de la construcción explican esta situación previa y el desenlace final: la huelga:

«Desde hace algunos meses, se venían reuniendo casi semanalmente los compañeros más conscientes de la falta de organización que existía en el ramo de la construcción, uno de los ramos más explotados, peor pagados y con pésimas condiciones de trabajo (intemperie, eventualidad en la obra...) Situación agravada por la escasa tradición de lucha del sector a nivel provincial, que sólo había conocido

la enorme combatividad de algunos compañeros a nivel de empresa.

»La voluntad de esos compañeros era crear una Coordinadora de Delegados de empresa que mantuviera en contacto a cada empresa con el resto, con el objeto de que todos los obreros de la construcción caminásemos conjuntamente a la hora de plantearnos cualquier reivindicación.

»El intento de ese puñado de compañeros fue materializándose hasta conseguir coordinar unas 80 obras de más de 1.700 que componen el ramo en la provincia (con un total aproximado de 33.000 obreros).

»Se pensó entonces que era el momento de recoger en una plataforma o tabla reivindicativa las necesidades más sentidas y que más preocupan a todos los compañeros, ya que el convenio provincial no se plantearía hasta abril del año que viene. Así mismo se veía que la satisfacción de estas necesidades se hacía ya imprescindible por la gran dureza de las medidas económicas adoptadas por el gobierno para disminuir los efectos de la crisis del capitalismo y que fuésemos los obreros los que cargásemos con ellos (paro, alza del coste de la vida, congelación de convenios, etc...)

La plataforma reivindicativa

«En sucesivas asambleas se fue perfilando dicha plataforma que quedó así:

- 8.000 ptas. de aumento lineal.
- 40 horas semanales.
- Pago de atrasos.
- IRTP y Seguridad Social a cargo de la empresa.
- 100% del salario real en caso de accidente o enfermedad.
- Higiene y seguridad controlada por el trabajador.
- Que conste en nómina el sueldo real.
- Que desaparezcan los destajistas.
- No al Sindicato Vertical. Negociación directa con Comisión Gestora elegida por la Asamblea Obrera.

La comisión negociadora

«Al mismo tiempo se eligió una Comisión Negociadora de 24 miembros que intentó convocar una y otra vez a la patronal como resultados negativos. La Patronal se negaba una vez más (como en las luchas en las diferentes provincias) a reconocer a nuestros verdaderos representantes y a atender nuestras peticiones.

»Fue por eso que se hizo necesario por nuestra parte tomar medidas que obligasen a los patronos a escucharnos, y esas medidas, no podían ser otras que las que se concretaban en nuestra única arma: la huelga general.»

La huelga

«Pero tomamos esa medida no por capricho sino porque no teníamos más remedio, y la experiencia del primer día de huelga el día 11 de Octubre demostró que estábamos en el buen camino, que habíamos ido fraguando una fuerte unidad que nos llevará a mantener la huelga hasta que se escuchen nuestras necesidades...»

Los métodos desarrollados en la huelga de la construcción: las Asambleas

Al decir de todos y todas, las Asambleas están siendo el verdadero motor de la huelga de la construcción. Dada la diseminación de las obras por toda Vizcaya que hacen un total de unas 1.700 obras, los obreros de la construcción de Vizcaya han dividido la provincia en varias zonas a fin de facilitar la participación en las asambleas del mayor número de obreros. Así lo expresaban miembros de la Comisión Gestora a preguntas de Asamblea Obrera:

«Vizcaya la hemos dividido en varias zonas: una es la margen derecha (de Lemóniz a Deusto y se reúnen en Asamblea en Erandip y Las Arenas donde se suelen juntar de 5.000 a 7.000 obreros); otra es la margen izquierda (que va de Somorrostro hasta Burceña, incluyendo a toda la zona minera y la zona de Valmaseda: esa zona

generalmente se reúnen en Baracaldo, reuniéndose diariamente unos 5.000 obreros; otra zona que es la de Bilbao, donde se reúnen diariamente unas 4.000 personas; hay otra zona creada posteriormente en Basauri, donde empezaron a reunirse unos 1.000 obreros... Otras zonas nuevas, aunque no muy estables y fuertes han sido Amorebieta y Durango... donde ha habido más problemas.

»Estos centros se han creado precisamente para facilitar la asistencia a las Asambleas. Son zonas de trabajo no zonas donde se vive. Y entonces estas zonas son donde diariamente durante la huelga se están manteniendo las asambleas. Todos los días excepto los domingos...»

Hay que tener en cuenta que a lo largo de toda la lucha de los Obreros de la Construcción se han mantenido tres tipos de Asambleas diarias: una, la del Tajo, otra la de la zona y otra la asamblea general.

«Las asambleas de tajo y zona, siguen comentando para Asamblea Obrera., son las asambleas fundamentales. Es en ellas donde la participación de los obreros es más activa y donde se discute todo. Por ello la Asamblea General no es tanto para la participación y discusión activa, lo cual ya se ha hecho en tajos y en las zonas, sino que en estas (las generales) se informa de lo tratado en las de tajo y zona y se toman los acuerdos, siendo la Asamblea la que decide siempre. Las votaciones las hacemos a mano alzada. La Asamblea General está abierta no sólo a los delegados de los tajos y zonas sino a todos los obreros de la construcción que puedan asistir. La Asamblea General es el verdadero motor de la huelga...»

La Comisión Negociadora de obreros y
la Coordinadora de Delegados

Antes de iniciarse la huelga las obras que habían podido coordinarse, entonces unas 80 ó 90 (que en total podían tener unos 8.000 obreros) eligieron unos delegados de obras, y entre ellos eligieron una Comisión Gestora compuesta inicialmente y de forma provisional por 24 obreros de la construcción.

A medida que la huelga se ha extendido han aumenta-

do los delegados, siendo en este momento más o menos unos 500 delegados de zona y tajo que forman la Coordinadora de Delegados. Por ello dicen los obreros de la construcción «ahora al haber más delegados en las empresas y zonas han ido saliendo nuevos representantes para la comisión gestora que han sido elegidos en cada tajo o zona y han sido confirmados por la Asamblea general».

Incluso quienes antes de la huelga formaban parte de la comisión gestora una vez iniciada la huelga e iniciado el proceso asambleario han puesto en manos de la Asamblea de sus fábricas y zonas su representatividad. Así explicaban a Asamblea Obrera, miembros de la Comisión Gestora:

«Precisamente hace dos días o tres, habiendo unos problemas internos, hemos decidido preguntar a la Asamblea de nuestra empresa si seguían confiando y aceptando nuestra representatividad, y la Asamblea de la empresa nos ha confirmado en nuestro cargo de representantes...»

En este momento, cuando se ha llegado al mes de huelga los miembros de la Comisión Gestora son ya 45. A fin de asegurar la continuidad de la huelga y con vistas a una posible detención de la misma o parte de ella, existen dos Gestoras. Así se explicaron a Asamblea Obrera, los miembros de la Comisión Gestora:

«Hay dos gestoras: una en activo y otra suplente. Tiene una explicación: hay una que está actuando, y otra al margen... Como nuestra situación es ilegal, por una posible detención de la Comisión Gestora titular o parte de ella se pensó tener otra suplente, que está informada de todo y que en un momento determinado pudiera seguir actuando como la gestora inicial, y ello no fuera obstáculo para seguir actuando en la huelga...»

Los compañeros de la construcción insisten en la provisionalidad de la Comisión Gestora inicial y en el carácter obrero de la Comisión:

«Todos los miembros de la Comisión Gestora, por supuesto son miembros obreros de la construcción. Hay que resaltar que la Comisión Gestora inicial fue provisional, porque hombres que se cogieron antes un poco al azar, aunque fueron elegidos, eran hombres que llevaban muy poco tiempo aquí, y entonces al ampliarse la huelga y

al nombrarse más delegados en los tajos y empresas grandes a las que hasta ahora no se llegaba, nos damos cuenta (esto se decía a A.O. en la segunda semana de huelga) que hay que ampliarla y por tanto hay que reorganizarla de nuevo y reestructurarla debido a que el número de delegados es muchísimo más amplio que entonces y más fácil escoger que entonces...»

La función de esta Comisión Gestora no está siendo más que ser la portavoz de la Asamblea de Obreros de la construcción, pretendiendo siempre no trabajar al margen de la Asamblea. Así nos lo dicen ellos mismos:

Todos los problemas se plantean en la Asamblea. Puede haber problemas que plantea la Gestora pero esos problemas se proponen a la Asamblea y se discute todo en ella, siendo la Asamblea la que decide siempre. La Comisión Gestora actúa siempre según lo que se aprueba en la Asamblea: es eso ser portavoz de la Asamblea ni más ni menos.

»Nosotros sólo somos portavoces de la Asamblea de Obreros de la construcción. Por tanto cuando hablemos con la patronal, les escucharemos sus propuestas, nosotros a su vez expondremos estas propuestas a la Asamblea de Obreros de la construcción, discutiremos en asamblea, volvemos a hablar con la patronal según lo que hayamos decidido en asamblea y así sucesivamente. Somos por tanto única y exclusivamente portavoces de la Asamblea de Obreros de la construcción que es quien tiene la discusión y la decisión...»

Los piquetes de extensión e información de la huelga

Una de las armas fundamentales de la huelga ha sido y está siendo los piquetes de información y extensión de la huelga. Piquetes que en ningún momento han sido de coacción sino de información, como nos los explican los mismos obreros huelguistas:

«La función de los piquetes en la huelga ha sido meramente informativa. Se iba a las obras y se informaba a los compañeros que trabajaban del desarrollo de la huelga y de la necesidad de la solidaridad e integra-

ción en la huelga. Nunca han sido piquetes de coacción...

«Normalmente los piquetes se organizaban en las asambleas y algunas veces eran espontáneos. Al salir de las asambleas de los tajos si veíamos a algunos que seguían trabajando, espontáneamente se formaban los piquetes e informábamos de la situación a los demás compañeros...

»De alguna forma, dice otro miembro de la Comisión Gestora, ha favorecido la prensa al haber hablado de piquetes de extensión e información de la huelga. Y aunque en algún momento han querido hacer ver que eran coactivos, entonces hemos tenido un argumento muy fuerte para confundir tanto a estos periodistas como al gobernador, que nos dijo que eran coactivos. Les dijimos que no podían ser coactivos porque el único que puede decir la última palabra para decir si eran coactivos era el juez. Si el juez después de haber pasado 100 hombres por la cárcel o dependencias policiales los ha liberado a todos, es que realmente no ha habido coacción.»

La caja de resistencia

Como en toda huelga prolongada, es fundamental la organización de una caja de resistencia que pueda paliar, en lo posible, los casos más necesitados de la clase obrera en huelga.

La organización de la caja de resistencia existe en todas las zonas de Vizcaya que anteriormente hemos descrito. Cada zona lleva su caja y su economía de la que luego dan cuenta en la Asamblea General. Como ejemplo de la organización de la caja de resistencia los responsables de la Caja de Resistencia de la zona de la margen izquierda, explicaron así a Asamblea Obrera:

«Yo voy a explicar cómo está organizada la caja de resistencia de la Margen Izquierda, que es similar a la del resto de zonas. Tenemos 55 personas de las que seis son inspectores. Estas 49 personas son las que están constantemente pidiendo en las estaciones, plazas públicas, campos de fútbol y en todos los lugares donde haya concentración de personal.

«los seis inspectores son los que tratan de que no haya nadie que pida para sí y para su lucro personal.

»Todo está controlado con unos carnets que van colgados de las solapas y en donde se pone el nombre y el número de carnet de identidad de quien hace la colecta... diariamente se viene y se hace entrega del dinero recaudado a la caja de resistencia. Se hace un pequeño balance del día y se hace un recuento de las necesidades...

»Los inspectores son seis compañeros que van a investigar los casos más necesitados. Te vienen, te dan su nombre y dirección, el número de hijos y entonces se abre una investigación. Esta investigación se me pasa a mí y con otros dos compañeros vemos las necesidades que pueden tener. Para ello hemos hecho un «estadillo» de las necesidades que pueda haber por cada número de hijos y se les da una cierta cantidad de dinero. Hasta ahora estamos haciendo así.

»Ahora estamos tratando de encontrar algunos almacenes de alimentación que puedan proporcionar esa cantidad en comida en lugar de dar directamente un dinero...

»En las Asambleas de zona y generales se invita a que todos aquellos que quieran ver el libro de cuentas lo pueden ver. Ya hemos empezado a dar dinero (cuando decía esto era la segunda semana de huelga). Puedo decir que en estos tres días hemos dado unas cantidades bastante altas. Por ejemplo en la Margen Izquierda ya hemos dado 86.350 ptas., en la margen derecha 20.000 ptas. y en Bilbao aproximadamente unas 87.500 ptas. Así se ha podido socorrer a bastantes familias que están registradas debidamente.» (Estos datos pertenecen a la segunda semana de huelga).

Y la caja de resistencia no sólo está sirviendo para ayudar a las familias obreras necesitadas sino también para financiar la organización de la huelga:

«De esta caja de resistencia se utiliza también para pagar la propaganda como son las pegatinas, el boletín, las hojas informativas y todos los gastos de piquetes (por ejemplo cuando algún piquete va en coche a alguna zona, se paga el dinero de la gasolina) y otros gastos organizativos...»

Las hojas informativas y boletín de huelga de los trabajadores de la construcción

«Compañeros: tras dos semanas de huelga podemos comprobar cómo la inmensa mayoría de la prensa ha tomado partido por una de las dos partes en conflicto: la patronal.

»La prensa con su inmenso poder (no olvidemos que puede derribar gobiernos) actualmente pertenece a los grandes monopolios (bancos, grandes empresas...) y también a las grandes familias del sistema que durante 40 años han estado explotando y expropiando al trabajador.

»En Vizcaya existen actualmente tres periódicos diarios cuya tirada media es del orden de unos 80.000 periódicos y cuyos propietarios son: el Gobierno (Hierro), Opus Dei (Correo Español), y la gran burguesía vasca (La Gaceta) que son directa o indirectamente los dueños de casi todas las grandes empresas de la construcción como de otros gremios...

»¿Cómo estos periódicos nos van a ofrecer una información imparcial y objetiva si va en contra de sus intereses?...

»Por eso ha nacido nuestro boletín de huelga para que a través de él llegue a concienciar a la opinión pública y a través de él comprender el porqué de la huelga.»

Los grupos políticos, sindicales y la huelga de la construcción

Siempre que se da una huelga, hay quienes tratan de ver en el fondo de todo ello a unos grupos políticos que tratan de orientar las huelgas conforme a sus objetivos estratégicos determinados. Como si la clase obrera fuera incapaz de autoorganizarse. Una vez más (antes fue Vitoria, la huelga de los pescadores de Almería, la huelga de la construcción de León, Burgos... etc.) la clase obrera ha demostrado que es capaz de autoorganizarse y que es ella la verdadera protagonista de la lucha. La huelga de la construcción de Vizcaya ha sido la huelga de los trabajado-

res de la construcción. Ni más ni menos. De todo ello, algunos miembros de la Comisión Gestora hablaron para Asamblea Obrera:

«La huelga de los trabajadores de la construcción está teniendo un carácter unitario donde no ha habido siglas en ningún momento. Todo ha sido de los obreros de la Construcción. Y aunque hay miembros de organizaciones dentro de los trabajadores de la construcción, el organismo representante de la huelga (la comisión gestora) es unitario donde la mayoría son independientes y donde ha dominado el carácter de independencia en cuanto es una lucha de todos los obreros de la construcción. Ninguna organización ha podido venir a hablarnos. A ninguna organización se le ha dejado como organización. Ni lo han intentado. Han estado un poco ausentes de la lucha aunque hayan cooperado de otra manera personalmente.

»Ultimamente se ha dado un caso de alguna organización en concreto que ha intentado protagonizarse y ha sacado dos carteles por su cuenta, y entonces la Asamblea en algunas zonas ha protestado y ha pedido que tales carteles no existan, porque no eran unitarios.»

Asamblea Obrera preguntó si, como en Vitoria, la Asamblea había decidido que no saliese ninguna hoja que no estuviese firmada por los trabajadores de la construcción. A lo que los citados representantes respondieron:

«Aquí se decidió que todo cuanto saliese tenía que estar aprobado por la Comisión Gestora y tenía que ir firmado por Obreros de la Construcción; que no se sacase nada que no hubiera ni un panfleto ni una pancarta con siglas de ningún género y que por lo tanto si alguna vez saliese algo, que la Asamblea no se hacía responsable de ello.

Entonces lo que se quiso es que las organizaciones no sacasen nada con sus siglas cara al público, sino que trabajaran de otra manera como dando dinero, otras ayudas, paros... pero sin siglas.»

A preguntas de A.O. si había miembros de organizaciones políticas dentro de la Comisión Gestora, los representantes contestaron:

«Yo puedo decir que hay miembros de grupos políticos

dentro de la Gestora, y yo soy uno de ellos, pero la mayoría de la Gestora es independiente. Y los que de grupos políticos o sindicales están en la Gestora no lo están como representantes de sus respectivos grupos políticos o sindicales sino que como representantes de los trabajadores que los han elegido.»

Reacción obrera ante intentos de mediación o manipulación de la huelga por parte de algunos grupos sindicales o políticos:

A pesar de todo, en diversos momentos ha habido algunos intentos por parte de ciertos grupos políticos o sindicales para intervenir como «mediadores» o como «manipuladores». La reacción de la clase obrera de la construcción ha sido unánime: no acepta más intervención en la huelga ni más mediación que la de los propios obreros de la construcción. No aceptan ningún organismo político o sindical que no sea la propia comisión gestora elegida democráticamente por los trabajadores.

Estos han sido en concreto algunos de dichos intentos, que han sido inmediatamente rechazados por los propios obreros de la construcción:

— La ELA-STV intentó «mediar» en la huelga entre trabajadores y empresarios. Aun reconociendo que «ellos no tenían militantes en la construcción», podían servir de intermediarios en la huelga. Como es lógico tal propuesta fue rechazada de inmediato.

— La COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales) formada por la CC.OO, USO y UGT, intentó así mismo el día 30 de Octubre «mediar» en el conflicto. Pero ante tales rumores ese mismo día en una asamblea que se celebraba en Sestao de 6.000 obreros, rechazaron tal posibilidad ya que no aceptan más representatividad que la depositada en sus representantes o delegados elegidos en los tajos. Precisamente este es uno de sus objetivos: el reconocimiento de la comisión gestora de obreros de la construcción al margen del vertical y de todo otro organismo sindical, incluso ilegal.

— La ORT, a través de un militante suyo, intentó en

la Asamblea del día 13 de Noviembre en Baracaldo donde se discutía la aceptación de la oferta empresarial o no, la creación de un Sindicato único de la construcción. La Asamblea de Obreros de construcción allí reunida en cuanto vio u olió la intervención de un grupo político —en este caso de ORT— abucheó la intervención.

En esta misma Asamblea, después de este militante de ORT, que entre otras cosas había atacado a la COS, tomó la palabra otra persona para defender por encima de todo a la COS. La Asamblea también abucheó esta intervención. Mientras que la intervención de otra persona en el sentido de que allí se venía a discutir la plataforma reivindicativa y la oferta de la patronal, y por tanto que había que dejar de lado las cuestiones ideológicas de grupos, fue aplaudida.

En definitiva la reacción de la clase obrera de la construcción nos está demostrando que no acepta otros protagonismos que no sean los de la misma clase obrera, que no acepta otros intermediarios que no sean los mismos obreros surgidos de la elección directa de sus asambleas.

La Patronal

«La postura de la Patronal ha sido intransigente desde el primer momento —dicen los obreros de la construcción a A.O.— Hasta ahora se ha negado a todo diálogo (era la segunda semana de la huelga). La Patronal lo primero que ha tenido en cuenta es lo que le ha dicho el Sindicato: que nosotros representábamos a 800 obreros y que ellos (El Sindicato) eran 28.000 obreros. Por tanto que nosotros no éramos representativos y por tanto que no se podía dialogar con nosotros. Que el diálogo había que llevarlo a través del Sindicato...

«Pero al comenzar la huelga el primer día, al ver los empresarios que habíamos parado 25.000 obreros sin piquetes y nada, y a medida que avanzaba la huelga vieron que había un dominio total de la situación por parte de la comisión negociadora, entonces los empresarios tuvieron que convencerse que éramos representativos, pero

entonces se interpuso el bunker sindical: eran unos cuantos hombres tanto de la pane social como económica, que dijeron que aunque éramos representativos había una ley que obligaba a hacer toda negociación a través del Sindicato (vertical).

«Entonces los patrones estaban muy divididos: un grupo del bunker no quería dialogar con nosotros y llevarlo todo a través del sindicato, y otro grupo que quería dialogar con nosotros porque el problema que se les venía encima era terrible...

«Entonces la Patronal es un bloque muy dividido, unos quieren dialogar pero el bunker les domina, y no les deja dialogar con nosotros. Y por nuestra parte hemos dicho que toda la conversación y negociación ha de hacerse a través de nuestra Comisión Gestora democráticamente elegida por los trabajadores...»

Al finalizar la segunda semana de huelga la Patronal seguía sin reconocer la representatividad de la Comisión Gestora, ya que la presión del Sindicato y de la Delegación de Trabajo era muy fuerte en el sentido de que según ellos la Comisión Gestora no era un «organismo legal».

Mientras tanto la Patronal, antes de ceder a sentarse en la mesa de negociación con los verdaderos representantes de los obreros de la construcción ha usado todas las armas posibles para desunirlos, y desmoralizarlos: cartas de despido, amenazas, cierres de tajos, baja de la Seguridad Social, votaciones secretas... etc. La clase obrera de la construcción no se ha dejado engañar, y en vez de desunirse, todas estas medidas han contribuido a fortalecer la unidad y la organización de la huelga...

Después de un mes la patronal empieza a ceder...

Casi después de haber pasado un mes en huelga y haber rechazado la negociación con la comisión gestora elegida por los obreros, la patronal no ha tenido mas remedio que aceptar la representatividad de esta Comisión Gestora y aceptar sentarse en la mesa de las negociaciones.

La presión y fuerza de la clase obrera de la construcción ha impuesto a la Patronal la negociación al margen del Sindicato Vertical y a través única y exclusivamente de la comisión negociadora elegida por los propios trabajadores.

La negociación

Un mes después de mantenerse en huelga y asambleas continuas los trabajadores, se ha iniciado la negociación. Negociación que para que sea efectiva, se ha decidido asambleariamente que han de estar libres todos los obreros detenidos de la construcción (en este momento día 14 de noviembre son dos los detenidos). Ya que el tema de los detenidos no es negociable. Eso es requisito previo a la efectividad de la negociación.

Mientras tanto han comenzado las negociaciones en el hotel Ercilla de Bilbao: 11 miembros del sector empresarial, quienes han llevado un secretario y 11 miembros de la Comisión Gestora de los obreros de la construcción, quienes han llevado un moderador. Se iniciaron el día 3 de Noviembre.

El primer tema previo a la negociación con los empresarios ha sido el tema de los detenidos. Precisamente el primer día de la negociación era detenido un miembro de los 11 que iban a negociar: Pedro Solabarría. Este ha sido trasladado a la cárcel de Basauri, acusado de manifestación ilegal. Allí se ha encontrado con otro obrero de la construcción Aureliano García, quien estaba detenido por llevar pegatinas de la construcción.

Este tema provocó visitas al gobernador civil por parte de la comisión negociadora empresarial sin que hasta el momento haya dado resultados positivos.

Mientras tanto, aunque este punto de las detenciones es previo a la efectividad de la negociación, se ha seguido negociando la plataforma reivindicativa.

Después de varios días de negociación, la parte empresarial hizo una oferta, que la comisión negociadora, como portavoz que era de la Asamblea de obreros de la Construcción, transmitió a ésta el día 13 de Noviembre. Para ello el gobierno civil autorizó una asamblea en la plaza de los Fueros de Baracaldo, donde en medio de abundante lluvia, llegarían a reunirse de 5.000 a 7.000 obreros de la construcción para decidir sobre ello. Conviene advertir que no pudieron asistir mas obreros de la construcción debido a que fue materialmente imposible

comunicar a todas las zonas, y la prensa apenas dio publicidad de la hora y lugar de la misma.

La oferta empresarial fue esta: Recogemos literalmente lo que el representante de la Comisión Gestora expuso en la asamblea de Baracaldo:

«Finalmente a nuestras ofertas que se basan como sabéis en los diez puntos de la plataforma reivindicativa que siempre hemos mantenido, la Patronal ha respondido con la siguiente oferta:

—Aumento de 2.000 ptas. lineales (frente a las 8.000 que se pedían) sólo para personal de obra, es decir excluyendo a personal de oficinas y administración. Esta oferta tiene como condiciones:

- El aumento irá a cuenta de convenio próximo.
- Absorberá los pluses extraconvenio que se están pagando actualmente.
- Sólo afectará a los trabajadores manuales.
- Cada empresa pagará en la forma que mejor le convenga.
- Aunque este caso no quedó muy claro, dijo el representante obrero, absorberá los atrasos.

Una vez discutida la propuesta en la Asamblea General y tras diversas intervenciones, dos de las cuales (una de ORT y otra de la COS) fueron abucheados por la Asamblea de Obreros de la construcción por su carácter antiunitario, sectario y partidista, se puso a votación la aceptación de la oferta empresarial y por tanto la reanudación del trabajo o la del rechazo de la oferta y, por tanto, la continuación de la huelga. El rechazo de la oferta empresarial y por tanto la continuación de la huelga, después de más de un mes ya de huelga, fue totalmente unánime. De la misma forma que se da la llave de la luz y se alumbra de inmediato la casa, de la misma forma miles de manos alzadas —de todos los obreros de la construcción que allí se encontraban reunidos— se vieron nada más proponer el rechazo de la oferta y por tanto la continuación de la huelga. Unanimidad absoluta.

El Gobierno

Sobre la postura del Gobierno, cuando Asamblea Obrera habló con los obreros de la construcción, la segunda semana de huelga, así lo veían ellos:

«En las dos entrevistas que hemos tenido con el Gobernador hemos visto que el hombre ha estado en una postura muy pasiva pero al hablar con nosotros ha visto que la cosa tiene gravedad, porque nosotros hemos dicho después de expresarle que rechazamos el Sindicato como interlocutor válido y que queremos la negociación directamente, que continuaríamos la huelga lo que hiciera falta hasta morirnos de hambre, que la gente estaba muy fuerte... que queríamos trabajar ocho horas con un jornal decente y toda la plataforma reivindicativa... Que cuanto pedíamos era una cosa justa y que eso era lo que pedíamos y que nos ratificábamos en ello...

»Así mismo le hemos dicho que esto era un problema político y lo que más creo que le asustó fue que le dijéramos que si llega un momento en que la gente tiene hambre, podría ocurrir otro Vitoria. Entonces allá su responsabilidad y la de los patronos, que nosotros no nos hacíamos cargo de lo que podía ocurrir. Que hasta ahora controlábamos el orden público, pero que si pasa el tiempo no lo podremos controlar...

»Posiblemente esto le presionaría bastante, pues al día siguiente llamaba a los empresarios y al otro día (25) se reunirían en Asamblea Extraordinaria todos los patronos...

»En el asunto de la fuerza pública el Gobernador no ha intervenido prácticamente. Ha habido una tolerancia muy grande. De tal manera que en alguna zona como la nuestra la misma policia secreta ha retirado a la fuerza pública del lugar donde nos reuníamos...»

Pero esto ocurría en la segunda semana de huelga. Posteriormente, ha vuelto a aparecer la disolución de Asambleas a base de bombas lacrimógenas, balas de goma, provocando heridos, contusionados e histerismos, detenciones de obreros... etc.

Todo ello hará decir a los mismos obreros que habían

constatado la actitud tolerante de los primeros días, lo siguiente:

«La policía que no está al servicio del pueblo ni de los trabajadores, demostró una vez más a quien sirve: a los que están en el poder. Ya ha empezado a disolvernarnos y seguir haciéndolo cada vez más... (Boletín de Huelga).

»Los patronos y el sindicato vertical cuenta con la policía para romper con nuestra resistencia. Acusan de manifestación violenta, de lanzar piedras, de arengar... Nada mejor que acusarnos a nosotros de provocar. Los culpables siempre somos los obreros...»

La Asamblea de Obreros de la Construcción se hace respetar

Cuando Asamblea Obrera hablaba con los obreros de la comisión gestora, estos con cierto entusiasmo hablaban de haber «conquistado ciertas formas de poder obrero». Este «poder obrero» así lo entendían estos obreros tal como contestaron a Asamblea Obrera:

«Yo creo que a medida que la huelga se ha ido alargando ha ido tomando fuerza y creo que las dos cosas que están ayudando a esto es porque hay organización y unidad.

«Creemos que hemos ido consiguiendo cierto poder obrero en el sentido de que ha habido empresarios y otros que vienen a pedirnos permiso a la Comisión Gestora para realizar algún trabajo que consideran urgente o imprescindible. Piden permiso a la Gestora: una vivienda con problemas, por ejemplo, se ve necesitada de un trabajo perentorio, urgente. Como la huelga ha alcanzado tanta fuerza, ya ha llegado hasta los lugares más recónditos y no es posible ocultar ningún trabajo de obra, pues los piquetes de información han llegado a todos los lugares, ocurre que, cuando hay una necesidad urgente, los empresarios no tienen más remedio que solicitar permiso a la Asamblea para llevar a cabo tales trabajos urgentes.

»Aquí reside el poder obrero gracias a la fuerza que está cogiendo la huelga. De esta forma la Asamblea en

cienos casos ha aceptado ciertos trabajos perentorios siempre que se pusiera en la obra un cartel que decía: «Con el permiso de la coordinadora», y entregaran una cantidad determinada a la Caja de Resistencia de la huelga. El trabajo habría de estar controlado por piquetes de la Asamblea de Obreros de la Construcción. El poder obrero ha sido esc: los patronos se han visto obligados a acudir a la Asamblea para pedir la autorización para ciertas obras urgentes.»

Conclusión:

Terminamos este informe con lo que decían los mismos obreros de la construcción a través de la hoja informativa después de la cuarta semana de huelga:

«Queremos dejar claras estas cosas:

1. Queremos negociar nuestras reivindicaciones a través de nuestra Comisión Negociadora. No negociamos ni despidos, ni detenidos, asunto este que ha de estar solucionado antes de sentarnos a la mesa de negociación.

2. No queremos alargar la huelga. Pero no consentiremos volver al trabajo pisados y humillados. Nuestra unidad y nuestra organización ante todo. El hambre no nos asusta, porque somos quienes más lo conocemos. Sí nos asusta el perder nuestra unidad, porque de ella depende nuestro porvenir.

3. Si los patronos se han buscado su ayuda, nosotros también sabemos quiénes son nuestros amigos: el resto de los trabajadores y todo el Pueblo de Bizkaia que sufre las consecuencias de la misma opresión que nosotros. Ya nos ayudan las fábricas, los barrios, las mujeres, los estudiantes... etc. Sólo en ellos confiamos.

»Y nos queda muy claro también que sólo fortaleciendo nuestra organización de tajos y zonas, mantendremos nuestra unidad: que sólo aceptamos a los representantes que hemos elegido nosotros, y que si mantenemos esta organización no conseguirá, ni dividirnos, ni hacernos entrar a trabajar hasta que haya negociación.»

Bizkaia a 14 de Noviembre de 1976

El final de la huelga de la Construcción

A últimas horas de la noche del día 21 de Noviembre la Comisión Gestora de obreros de la Construcción, entregaba el siguiente comunicado:

«Reunida la Comisión Gestora, con el voto de confianza de la Asamblea celebrada en Baracaldo, ha decidido, tras votación, aceptar la propuesta de la Patronal y la entrada al trabajo el lunes día 22.»

Firma: *Comisión Gestora de Obreros de la Construcción*

¿Cómo se ha llegado a esta situación?

a) El Gobierno no deja reunirse en Asamblea a los obreros.

Una vez más los obreros de la Construcción han podido constatar a quien sirve este gobierno de la monarquía franquista: a los intereses de la patronal.

Mientras los patronos han tenido todo tipo de facilidades para reunirse, los obreros se han visto imposibilitados por la fuerza de las armas de la policía, para poder reunirse.

En efecto, la patronal pudo reunirse para presentar su oferta, tras el rechazo por la parte obrera de su primera oferta de 2.000 ptas. Tras la presión de la clase obrera de la construcción, que continuó su movimiento de huelga, la patronal hizo una nueva oferta de 4.000 ptas.

La Comisión Gestora de obreros de la Construcción que no era más que portavoz de la Asamblea de obreros de la Construcción, no podía tomar ninguna decisión al respecto, sino como era su misión, trasladar la oferta a la Asamblea de obreros de la Construcción para que ésta discutiese la oferta y decidiese la postura a tomar.

Efectivamente la Comisión Gestora, fiel a su misión, no tomó ninguna decisión, sino que intentó llevar la oferta a la Asamblea General de obreros de la Construcción.

Sin embargo, cuando precisamente llegaba el momento de discutir y decidir sobre la oferta patronal, el gobierno prohibió tajantemente todo tipo de Asambleas de obreros

de la construcción: «No permitiré ninguna Asamblea ni hoy ni mañana ni nunca. Estoy hasta... de Asambleas de la Construcción», así se expresaba el Gobernador Civil de Vizcaya, ante la petición por parte obrera de poder celebrar una Asamblea donde se discutiese la oferta patronal. Esto ocurría el viernes día 19 de noviembre.

b) A pesar de todo los obreros intentan reunirse y son desalojados

A pesar de la prohibición gubernamental, los obreros de la construcción intentaron por todos los medios reunirse para discutir la oferta. Así el jueves y viernes intentaron reunirse en Sestao-Portugalete pero fueron disueltos.

El sábado día 20, la plaza de los Fueros de Baracaldo y las calles de esta localidad estaban llenas de obreros de la construcción: de 15 a 25.000 obreros se calcula que en aquellas horas (12 a 2 del mediodía) andaban por Baracaldo intentando hacer una Asamblea. Pero allí estaban los guardias armados de la patronal y su gobierno para impedirlo.

A la 1 del mediodía hubo un intento de ocupar una de las iglesias de Baracaldo, pero sólo lograron entrar unos 200. La policía impidió inmediatamente la entrada.

De boca en boca se fue pasando la cita para intentar por la tarde nuevamente la Asamblea. «A las cinco en la catedral de Santiago, Bilbao». Pero a las cinco de la tarde los miles de obreros de la construcción que querían entrar en la Iglesia se encontraron con las puertas cerradas y con la policía en sus puertas.

A las cinco y cuarto se pasó aviso de boca en boca: «Inmediatamente a la iglesia de San Antón». Allí se llenó la iglesia. Pero cuando se estaba ocupando la iglesia (habría unos 800 a 1.000 obreros dentro) llegó la policía y no pudo pasar nadie más.

Mientras otros negociaban con el Obispo, y el Gobernador para que se pudiera celebrar una Asamblea, los encerrados en S. Antón cambiaron impresiones sobre el rumbo que estaba tomando las cosas. Se creó cierta tensión por estar el local cerrado y con la policía que rodeaba la iglesia. Los

recuerdos de Vitoria, Sta. Teresa de Baracaldo y acontecimientos de Recaldeberri estaban muy presentes en el ánimo de los allí reunidos.

A las 7,15 la policía dio la orden de desalojar por las buenas o por las malas. Se decidió democráticamente y ante la presión de las armas abandonar el lugar.

c) Un último intento: Asamblea en Sta. Teresa de Baracaldo

El domingo día 21 se hizo una Asamblea en la parroquia de Sta. Teresa de Baracaldo, en donde habían podido reunirse unos 1.500 o 2.000 obreros.

Dentro de la tensión creada por la policía, que no permitía las asambleas, se estudió las posibilidades que había cara a hacer una Asamblea General. Ante la imposibilidad de poder celebrar ninguna Asamblea General, ante la posibilidad de haberse creado una gran confusión entre los obreros de las diversas zonas por las noticias interesadas de prensa y radio, los allí reunidos decidieron delegar en la Comisión Gestora que estudiase la situación y tomase ella una decisión de emergencia.

En estas condiciones, se hizo una reunión de la Comisión Gestora donde se discutió la situación y tras una votación muy reñida, se decidió la vuelta al trabajo, el día 22.

A juicio de algunos obreros de la Gestora: «era preferible mantener la unidad que se había creado con la huelga mantenida durante 42 días y aceptar la entrada al trabajo supuesto que no había forma de hacer una Asamblea General, que no forzar las cosas y crear la división entre los obreros de la construcción». «Es una espina el tener que llegar a esta solución, sin haber podido discutir asambleariamente como hemos venido haciendo todo... Pero las condiciones en que nos encontramos tras este mes y pico de huelga, nos han obligado a tener que tomar una decisión así...»

De todas formas, en cuanto podamos reunimos en Asamblea General, expondremos ante todos los obreros de la construcción, toda esta situación y las condiciones en que nos hemos visto obligados a tomar esta decisión.»

d) La respuesta de los obreros de la construcción

En el momento de redactar estas líneas (día 22 Nov.) los obreros de la construcción han hecho sus asambleas en los tajos y se calcula que un 70% de los obreros de la construcción no han aceptado la entrada al trabajo en estas condiciones de no poder celebrar su Asamblea. Por una parte no creen lo que la prensa y la televisión dicen y por otra piensan que son todos los obreros de la construcción los que deben discutir la oferta patronal y decidir la vuelta al trabajo o no.

Buena lección: Es la Asamblea de obreros quien debe decidir tal como se ha ido realizando en toda la huelga.

Vizcaya 22 Noviembre - 1976

Las firmas del acuerdo entre la Patronal
y Comisión Gestora de obreros

«Como partes directamente interesadas en la huelga, que desde el día 11 de Octubre afecta a todo el sector de la Construcción, se reúnen por una parte los señores: Jesús Aizpurua San Nicolás, José Gay Jorge, Lázaro Anasagasti Bilbao, Sabin Euba Cenarruz Abeitia, Javier Galdeano Arana, Juan Antonio Icazuriaga Mingolarra, Javier Ami-
nao Monserrat, que ostentan la Delegación, como representantes, otorgada por todas las empresas de la Construcción que tienen trabajadores a su cargo en toda la provincia de Vizcaya, y por otra los Sres. Don Francisco Moran García, Donjuán José Madariaga Tudela, Don Pedro Ochandiano Ayo, Don Ángel Ermecheo Letarmendi, Don José Luis Armada Martín, Don Gorka Martínez Bilbao, Don Luis Fernando Gil Tirado, Don Luis García Bedoya, Don Pedro Solabarria Bilbao, Don Ignacio Merino Arroyo, que tienen la Delegación, como representantes de «Obreros de la Construcción», *otorgada por los trabajadores de la Construcción de Vizcaya.*

Con el fin de dar solución a la huelga en este sector, ambas partes acuerdan obligarse al cumplimiento del

siguiente acuerdo que, después de firmado, se le dará legalidad, pasándolo por los organismos oficiales:

1) Denuncia del convenio vigente (que se firmó el 1 de Junio de 1975 y finalizaba el 31 de Mayo de 1977).

2) Cuatro mil pesetas de aumento a peones. Tres mil pesetas de aumento a oficiales. Mil quinientas pesetas de aumento a personal de oficina. Estos aumentos son a cuenta del convenio y sobre salarios de la tabla publicada el 14 de Julio de 1976, poniendo el 50% de estas cantidades en concepto de plus extra salarial y el otro 50% restante en plus de actividad.

3) Jornada de 44 horas semanales obligatorias.

4) Garantía de permanencia del convenio durante su vigencia por todos los implicados en este conflicto.

5) Anulación de las canas de despido relacionado con la huelga, reintegrando a los despedidos sin interrupción de su contrato de trabajo. Tampoco existirán despedidos, ni se les interrumpirá su contrato de trabajo.

6) Ambas partes se comprometen a presionar la solución de los trabajadores de Obrascon (Autopista Vasco-Aragonesa) , que han participado en esta huelga.»

Firman este acuerdo: Don Francisco Moran García, Don Juan José Madariaga Tudela, Don Pedro Ochandiano Ayo, Don Ángel Ermecheo Letamendi, Don José Luis Armada Martín, Don Gorka Martínez Bilbao, Don Luis Fernando Gil Tirado, Don Luis García Bedoya, Don Pedro Solabarria Bilbao, y Don Ignacio Merino Arroyo.

La lucha de Euskadi por la libertad y la amnistía

El reseñar todas y cada una de las luchas de Euskadi que se desarrollaron en estos meses, nos ocuparía un espacio del que no disponemos. Por ello, en este capítulo presentamos las movilizaciones habidas en setiembre en Euskadi con motivo de la muerte de Zabala en Fuenterrabía y la Huelga General del día 27 por la Amnistía Total.

Nadie esperaba ni presentía que el joven Zabala iba a caer abatido durante las fiestas de Fuenterrabía. Así mismo nadie esperaba el eco popular que tal hecho iba a tener, siendo precisamente —una vez más— la clase trabajadora la que estuvo al frente y capitaneó una respuesta tan masiva como significativa.

Donde la movilización fue mayor y duró más días, y donde se dieron las formas de organización de la lucha de interés para todos, fue en Vizcaya. Por ello presentamos aquí un informe elaborado por quienes han participado de lleno en esta lucha, así como el documento con las reflexiones que esta lucha ha suscitado en otro grupo de obreros de Vizcaya, con un documento final sobre la jornada del 21 de Setiembre.

*Informe y documentos publicados en
Asamblea Obrera, N.º4*

Vizcaya en la calle por Zabala

Los hechos

El día 10 de Setiembre, enterados del asesinato de Zabala, las fábricas importantes por su número y organización de la margen izquierda de la ría de Bilbao (B.W., G.E.E., Naval, A.H.V., etc.) celebran Asambleas en las empresas en las que se decide hacer asambleas conjuntas de empresas en la calle (pese a la resistencia del PCE) y a eso de las 11 de la mañana se encuentran en gran mayoría, unos 20.000 en la plaza de Sestao. Allí, en Asamblea conjunta se analiza el suceso y ante la perspectiva de que nuevas fábricas saltaran a la calle, surge la idea de montar una coordinación de fábricas, en previsión de una extensión de la lucha. Se convoca así mismo a una Asamblea General de todas las fábricas en la misma plaza de Sestao, que tendría lugar el lunes día 13 a las 11 de la mañana.

Siguiendo el ejemplo de las fábricas grandes, el viernes día 10, por la tarde paran prácticamente todas las empresas medianas y pequeñas de la margen izquierda y algunas de la derecha. El sábado la situación es confusa, y el lunes día 13, secundando el llamamiento de prácticamente todos los grupos políticos y demás organizaciones, el paro es total a nivel de fábricas en toda Vizcaya. En bastantes barrios de Bilbao y en pueblos del gran Bilbao se cierran también los establecimientos y bares.

A las 11 de la mañana está convocada la concentración en la plaza de Sestao hacia donde se dirigen miles y miles de trabajadores, pero, con la plaza ya repleta de gente y otros que se acercaban tras las respectivas Asambleas de Fábrica con pancartas y en manifestación, la policía irrumpe violentamente en la plaza, arrollando a la gente con los jeeps y cargando con violencia. Fue el comienzo de más de cinco horas de batalla campal con barricadas, autobuses y camiones cruzados, corridas impresionantes, continuos lanzamientos de gases, bolas de goma y balas de fuego. Enfrente, una multitud inmensa, dispersa en grupos grandes, defendiéndose con barricadas y con pie-

dras. Resultado de todo ello: una tensión fonísima, una docena de heridos, las calles tomadas...

Ya hemos indicado que toda Vizcaya estaba paralizada, pero además de destacar los acontecimientos en la zona de Sestao, es preciso señalar los de la zona de Basauri, donde el paro de fábricas y el cierre de establecimientos fue total. Cabe señalar que después de la Asamblea conjunta en esta zona de Basauri en la que se reunieron unas 10.000 personas, se registraron enfrentamientos brutales con la Guardia Civil que durarían hasta pasadas las 10 de la noche, resultando dos heridos graves con armas de fuego. Los huelguistas ocuparon el Ayuntamiento y celebraron la Asamblea en el mismo.

Quede constancia de que si no reseñamos otros sitios, donde las manifestaciones, paros y enfrentamientos fueron también importantes, se debe únicamente al afán de no prolongar excesivamente esta relación de los hechos.

La Coordinadora de fábricas de Vizcaya (más tarde tocaremos este punto) orientaba, con sus más y sus menos, el desarrollo de la lucha. Concretamente había dos exigencias básicas para reestablecer la normalidad: 1ª, que no hubiese ningún detenido a raíz de los sucesos acaecidos por el asesinato de Zabala; 2ª, que se permitiera llevar a cabo la asamblea de fábricas, brutalmente reprimida por la policía el lunes días 13.

Tras diversas entrevistas con altos directivos de las empresas más fuertes (A.H.V., etc.) y con el gobernador, y en vista de que la lucha seguía firme, el día 15, día también de paro total en Bizkaia, pudimos celebrar tres asambleas conjuntas, una en Sestao (margen izquierda de la ría), otra en Erandio (margen derecha) y otra en Basauri. No eran autorizadas pues el gobernador no las podía autorizar, sino simplemente impedir que la policía las disolviera. Las asambleas fueron totalmente multitudinarias y en ellas se aprobó el *Manifiesto a la clase trabajadora*, que incluimos al final, y se decidió que mientras hubiera detenidos se seguiría en paro y lucha.

Al día siguiente, 16, ante la confusión creada por la Coordinadora y el desconocimiento de la situación real, de los detenidos, bastantes fábricas se normalizaron en su

situación, pero no todas. Podemos decir que prácticamente el día 20 la situación era todavía algo confusa y no normalizada del todo. El sábado día 16 se reúne nuevamente la Coordinadora con mayor representación que en días anteriores. Como sigue habiendo detenidos se decide volver al paro el lunes día 20. El domingo día 19 la COS (CC.OO. UGT, USO) lanza un manifiesto llamando al trabajo el lunes en contra y al margen de las decisiones de las Asambleas de fábrica y, por tanto, de la misma Coordinadora de fábricas. El lunes, día 20, el Comunicado de la COS causó confusión y el paro, aunque fue de unos 50.000, no es total. Por la tarde se reunió la Coordinadora y tomó estas decisiones:

- Crítica durísima por parte de algunas empresas a la COS,

- continuar con las Asambleas de Fábricas, comisiones representativas y coordinadora de comisiones representativas;

- volver al trabajo el martes;

- preparar la jornada del 27 de Setiembre en torno a la amnistía.

El martes, 21, la normalidad es casi total manteniéndose las Asambleas en muchas fábricas.

Aspectos importantes a tener en cuenta

Tras este somero relato de los hechos de algo que se puede calificar como *Huelga política*, la más importante desarrollada por los trabajadores y el pueblo de Vizcaya, vamos a tratar de centrarnos en varios aspectos que consideramos importantes especialmente para el desarrollo de las luchas y la imperiosa necesidad de organización de la clase obrera.

1.º Asamblea. Es algo que viene dándose constantemente cuando surge cualquier lucha. En las que acabamos de relatar cabe destacar que han sido diarias a nivel de cada empresa, pero además combinadas por Asambleas conjuntas por zonas, como ocurrió los días 10, 13, 15 y 27, aunque algunas fuesen disueltas por la policía.

2.º Métodos de lucha. Podemos decir que si tratamos de sintetizar en una expresión los métodos de lucha escogiéramos la siguiente: ¡Todos a la calle! De las Asambleas de Empresas a la calle para celebrar Asambleas Conjuntas, sintonizar con los barrios y manifestaciones en contra de los crímenes de la dictadura, exigiendo la disolución de los cuerpos represivos, la amnistía total, la libertad para los detenidos... A pesar de los roces en contra de quienes defendían y pedían a la clase trabajadora y al pueblo en general que se retirase a sus casas —«serenidad y sensatez» (¿?)— la clase trabajadora, las masas han salido a la calle, han impuesto su derecho irrenunciable a manifestación y cuando han visto ese derecho pisoteado e impedido por gases, bolas de gomas, armas de fuego, se han defendido con barricadas, piedras, etc.

3.º Coordinadora de Fábricas de Vizcaya. Este punto merece especial atención. El surgimiento o creación de la coordinadora pensamos que puede definirse como algo espontáneo o al menos semiespontáneo. Puede recordarse un precedente en las luchas habidas en Vizcaya a primeros de año en las que se creó un Comité Central de Huelga.

En esta ocasión, al iniciarse los paros de numerosas fábricas de la margen izquierda de la ría, donde radican las fábricas más importantes, se plantea el problema de la necesidad de una coordinación entre las distintas fábricas, ya en lucha, y las restantes, no a nivel zonal, sino a nivel de todo Vizcaya.

Los motivos son la extensión que va alcanzando la lucha y la imperiosa necesidad de centralización, evitando la dispersión y tratando de vertebrarlas en una organización y un tipo de acciones y consignas en común.

El interés despertado por la Coordinadora de Fábricas de Vizcaya es muy grande; 'muestra de ello puede ser la presencia en la Coordinadora de más de 120 fábricas de ambas márgenes de la ría, más una representación de las fábricas de Basauri (más de 40). Se constata la ausencia absoluta de la zona del Duranguesado y representantes de la zona de la costa.

La composición de la Coordinadora es un problema polémico y debatido en todas las reuniones. Como criterio

fundamental se defiende la elección directa en cada Asamblea de fábrica de sus representantes en la Coordinadora. Este criterio aceptado por todos, en la práctica sólo se ha cumplido estrictamente en algunos casos; en otros ha habido delegados departamentales con el riesgo que esto supone de que se infiltre gente no aceptada por la Asamblea de toda la fábrica; en otros sencillamente se han presentado prácticamente los de siempre sin que la Asamblea se haya informado y discutido el porqué de esta Coordinadora, etc.

El papel jugado por la coordinadora es un reflejo de las deficiencias que tiene en cuanto a su organización, aspectos de representatividad, relación con la C.O.S. y otros organismos sindicales y partidos políticos, etc. Podemos decir que indudablemente ha jugado un papel determinante, muy por encima de cualquier otro organismo. La actuación unilateral de una parte de la Coordinadora, saltándose a la torera la decisión tomada en las Asambleas Conjuntas de todas las fabricas (día 15) de que no se reanudaba el trabajo mientras hubiera despedidos o detenidos, concediendo en contra de esto una tregua de 48 horas al gobernador, produjo una tensión fuerte en sus miembros.

Las relaciones entre la Coordinadora de Fábricas de Vizcaya y la COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales, CC.OO., UGT, USO) aparecen muy poco delimitadas. Bastantes militantes encuadrados en la COS. están a su vez en representación de sus respectivas fábricas en la Coordinadora. Sin embargo, los desacuerdos se hicieron patentes cuando la COS hizo un llamamiento a la vuelta al trabajo y la normalidad en contra de las decisiones de las Asambleas y de la Coordinadora.

La situación actual de la Coordinadora de Fábricas de Vizcaya podemos resumirla brevemente:

— A nivel organizativo: se están discutiendo problemas de estructuración (provincial, zonal, etc.)

— A nivel de representatividad: también en fase de discusión; representación por las fábricas pequeñas y medianas, porcentaje numérico de las grandes, etc.

— La COS mira con recelo a la Coordinadora. Eviden-

temente como un enemigo y no como una necesidad de la clase en busca de sus formas de organización.

— Es importante señalar también aquí que la Coordinadora de Fábricas de Vizcaya es el campo de batalla de todos los grupos políticos, cada uno para arrastrarla hacia sus objetivos e intereses. Unos, como el PCE-PSOE, COS en general, tratarán de hacerla abortar, al igual que lo hicieron con el Comité Central de huelga de primeros de año. Otros como el PTE, ORT, LCR tratarán de convertirlo y confundirlo con el tipo de sindicato asambleario que defienden.

Pensamos que el objetivo debe ser ir hacia una potente Coordinadora de Fábricas de Vizcaya que cumpla un papel imprescindible de cara a las luchas que se avecinan. Para ello es imprescindible que todos sus miembros sean realmente elegidos en Asambleas' de toda la fábrica y revocables en cualquier momento.

No debe confundirse la coordinadora con un sindicato, ni tratar de aprovecharla como base para la creación de un nuevo tipo de organización sindical. Esto supone confundir campos y distintos tipos de organización. Los que están de acuerdo con los sindicatos creen que estos tienen unos fines y temas que es preciso defender y que no se deben confundir con un tipo de organización como la Coordinadora, que tiene distinta estructuración y funcionamiento.

La Coordinadora de Fábricas de Vizcaya, al tiempo que consolide su formación y como un paso decisivo hacia ello, debe coordinarse con organismos similares existentes ya en otras localidades (delegados de fábricas en Vitoria), etc. Las próximas luchas harán que estas formas de organización adquieran mayor importancia.

Manifiesto de la clase trabajadora de Vizcaya

«Una vez más al ejercer el Pueblo un derecho democrático primario como es el de Manifestación, un trabajador ha sido asesinado y al intentar manifestar nuestra repulsa, somos de nuevo maltratados y tiroteados por las fuerzas represivas.

Ante la gravedad de estos sucesos y la frecuencia con que han ocurrido otros similares, nos hemos visto forzados a adoptar medidas proporcionales a su importancia. Hemos protagonizado una Huelga General Multitudinaria junto a todos los sectores populares, con los que hemos manifestado continuamente por nuestros pueblos y barrios.

Teníamos razones poderosas para actuar como lo hemos hecho; nos han impulsado los vínculos solidarios que mantenemos con el resto de los trabajadores de Euskadi, nos anima un profundo afán de justicia, nos mueve por fin, el firme convencimiento de que únicamente golpeando el gran capital, donde más le duele, en sus intereses económicos: parando las fábricas y ocupando las calles de nuestros pueblos y barrios, conseguiremos persuadir al Gobierno y demás organismos del Poder, de que la vida de un trabajador, de un hijo del pueblo, resulta demasiado cara para que pueda ser destruida impunemente.

Denunciamos por tanto, la despiadada represión a que sistemáticamente sigue siendo sometido nuestro pueblo y la actitud que no podemos por menos que calificar de criminal, de las mal llamadas Fuerzas del Orden y exigimos las correspondientes responsabilidades a quienes de una manera directa o indirecta, como autores materiales de los hechos o en razón de su cargo, han dado lugar a tan lamentables sucesos.

Somos conscientes de que mientras exista este tipo de instituciones y leyes represivas carecemos de las garantías suficientes para el ejercicio de las libertades democráticas y nacionales.

Denunciamos igualmente las tendenciosas informaciones totalmente parciales y faltas de la más mínima objetividad por parte de la prensa diaria de Vizcaya.

En consecuencia declaramos nuestra firme voluntad de seguir combatiendo, junto con los trabajadores de todos los pueblos del Estado Español, por la conquista de las reivindicaciones actualmente más sentidas por todos los trabajadores:

1. La mejora inmediata de las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera:

— Readmisión de todos los despedidos a sus puestos de trabajo.

— Medidas eficaces y urgentes para garantizar el pleno empleo.

— Por un salario digno que cubra nuestras necesidades que no se vea mermado por la subida creciente del coste de la vida.

2. La legalización inmediata de todos los Partidos y Organizaciones Obreras sin exclusiones y la apertura de un Proceso Constituyente.

3.. Amnistía total.

4. La puesta en pie de los mecanismos para que el Pueblo de Euskadi ejerza libremente el Derecho de Autodeterminación.

5. El reconocimiento sin traba alguna de la libertad sindical, el derecho de huelga, manifestación y reunión.

Este movimiento que hemos protagonizado la clase trabajadora y el pueblo de Vizcaya y que ha partido de las Asambleas de zona, ha sido una de las experiencias organizativas más ricas que hemos vivido, y nos marca un camino claro en la construcción de la unidad de la clase trabajadora y del pueblo en la conquista de las libertades que necesitamos.

Manifestamos que la consecución mediante la lucha de estas tres Asamblea de todos los trabajadores de Vizcaya, es la victoria más importante que hemos alcanzado en los últimos años.

¡Viva la unidad de la clase trabajadora y del Pueblo!
¡Gora Euskadi Askatuta!»

Reflexiones de un grupo de obreros

Ante la última huelga general de Euskadi, protagonizada por todo el pueblo, con la clase obrera a su cabeza, con motivo del asesinato de Fuenterrabía, hemos hecho las siguientes reflexiones.

Consideramos que, tal como indica el Manifiesto de la Clase Obrera de Vizcaya, aprobada por unos 100.000 trabajadores, el movimiento protagonizado por la clase trabajadora y el pueblo en estas jornadas, ha sido una de las experiencias organizativas y de lucha más ricas de los últimos tiempos. En esta línea positiva debemos destacar los siguientes aspectos de la huelga general:

1. Destacamos la impresionante muestra de solidaridad que han supuesto estas jornadas de lucha: más de tres días de huelga general en Vizcaya por el asesinato de un compañero, de un trabajador, nos demuestran de forma que no permite ninguna duda, que la Clase Obrera no está dispuesta a tolerar ni un solo ataque más a la vida de los trabajadores. También nos demuestra este hecho que, frente aquellos que piensan que la clase trabajadora y el pueblo sólo pueden y deben movilizarse por reivindicaciones materiales, la realidad hoy es que la CO está en el camino hacia un protagonismo total de la lucha y que por objetivos que desbordan las reivindicaciones materiales, como la justicia, la solidaridad, etc., está dispuesta a luchar con todas sus fuerzas.

2. Destacamos que en estos recientes hechos ha quedado patente la arraigada conciencia de opresión nacional que existe en el pueblo de Euskadi. Las continuas expresiones que en este sentido se ha producido en Asambleas, manifestaciones, etc., nos demuestran que existe un decidido y vivo ánimo de lucha por la liberación nacional de Euskadi.

3. Destacamos la capacidad de combate y dureza de la lucha de nuestro pueblo, frente a los intentos pacifistas («por favor no me provoquen al Gobierno que estamos negociando con él») de algunas «vanguardias». La CO ha demostrado con sus Asambleas en la calle, manifestaciones, barricadas, etc., que no está dispuesta a dejarse domesticar y reprimir.

4. Sin embargo, para nosotros, que tenemos como objetivo fundamental y exclusivo de lucha, la construcción de la Organización Autónoma, Integral y Revolucionaria de la clase, la lección más importante de estos días ha consistido en el tipo de organización utilizado por la clase

obrero en y para su lucha: Asambleas de fábrica, representantes elegidos en la Asamblea, Asambleas de zona y Coordinadora de representantes. Creemos que este instrumento de lucha es decisivo porque marca el único camino práctico (no de cboquilla») para la unidad de la clase, sino porque además, su impulso y desarrollo pueden conducirnos hacia la organización autónoma que propugnamos, donde se rompen las divisiones entre lucha política y lucha sindical, donde se elimina la división entre dirigentes y ejecutantes, donde se acaba con los expertos burócratas y las Asambleas de «inquebrantable» adhesión a éstos, donde una única organización de la clase asuma, de forma integral y autogestionada, todo el proceso de lucha hasta la misma toma del poder.

Sin embargo, debemos ser realistas y comprobar que en estas luchas han existido también notas negativas:

No podemos olvidar que determinados partidos políticos y organizaciones sindicales han aceptado esta combatividad y este instrumento de lucha, *porque no les quedaba más remedio*. Porque al oponerse a la radicalidad exigida por la clase y el modelo organizativo que ésta propugnaba, les hubiese dejado desmarcados de la lucha. Por otro lado en bastantes casos esta aceptación ha sido solamente verbal y en cuanto han podido han tratado de apuntarse tantos partidistas y hacer política sectaria: aprovechar las Asambleas como plataforma para leer sus manifiestos políticos y así apuntar a gente a *su* grupo; colarse en Coordinadoras de Delegados para conseguir unos votos, etc. En este sentido vale la pena adjuntar a este escrito una fotocopia de la nota publicada por la prensa vizcaína del domingo día 19 por parte de la COS que integra a los grupos sindicales USO, UGT, CC.OO. Su sectarismo y tendenciosidad se hacen patentes habida cuenta de que en esos momentos la Coordinadora de Delegados había aprobado una convocatoria de paro que debía ser debatida en las Asambleas de fábrica a primeras horas del lunes día 20.

Tenemos que ser conscientes de que la mayor parte de los partidos políticos y organizaciones sindicales no quieren ni pueden apoyar realmente y a fondo estas alternativas

unitarias y de autoorganización revolucionaria de la clase. El hacerlo sería contradictorio con su política de pacto, más o menos oficial, con la burguesía (en algunos grupos) y sobre todo incoherencia con su concepción de división del proceso de lucha entre vanguardias que dirigen y hacen la política y masas que ejecutan y hacen el sindicalismo (en casi todos los grupos).

Teóricamente, a lo mejor, defenderán estas alternativas, pero en la práctica sólo las aceptan en los momentos en que una coyuntura conflictiva fuerte, de gran combatividad de la base, como la que hemos vivido estos días, se le imponga. Pero cuando la lucha entre en reflujos, tratan y tratarán de implantar y extender sus alternativas políticas y sindicales particulares, desplazando a las alternativas unitarias, autoorganizativas y de democracia directa.

No nos engañemos. Todavía somos minoría los que luchamos por una alternativa organizativa integral y permanente para la clase y son mayoría los que apoyan y militan en los partidos políticos y organizaciones sindicales antes descritos. Por eso sólo esporádicamente, aunque cada vez con más fuerza, aparecen estas alternativas.

Teniendo en cuenta lo que hemos visto hasta ahora, la alternativa de lucha que propugnamos, aunque ciertamente difícil, es para nosotros clara.

1. Debemos impulsar por todos los medios la creación de la organización estable, integral, autónoma y revolucionaria de la clase. Para ello hoy, en concreto:

— Debemos impulsar la práctica de Asambleas, de forma periódica y permanente, sin esperar a los momentos de conflicto abierto; trabajando para que las Asambleas sean realmente la voz del colectivo y no simples concentraciones de aclamación de los «líderes con visión correcta».

— Debemos impulsar que la Asamblea sea el centro de debate y decisión de todo aquello que afecte a la clase. Para ello debemos introducir en la Asamblea cuestiones a debate que sobrepasen el marco reivindicativo, impidiendo que se marquen techos políticos a la Asamblea. Lo cual no tiene nada que ver con los oportunistas que aprovechan para, cogiendo desprevenido al personal, largar en la Asamblea su panfleto de turno. No debemos confundir-

nos: una cosa es construir el sujeto revolucionario en la Asamblea de fábrica, barrio o pueblo a base de que progresivamente, el colectivo asuma todo el poder de debate y decisión de todos sus objetivos finales estratégicos y tácticos en el proceso revolucionario, y otra cosa muy distinta es manipular la Asamblea con política partidista.

— Debemos impulsar y exigir que la única representación de los trabajadores en todos sus intereses sea la Comisión de representantes o delegados elegida directamente en la Asamblea. Además, que dicha comisión sea revocable cuando la Asamblea así lo exija.

2. Debemos hacer ver a la Clase Obrera que esta lucha y el tipo de organización que propugnamos se da en el marco específico, diferenciado y nacionalmente oprimido de Euskadi y que por ello, dentro de esa integralidad organizativa y estratégica que reclamamos y por la que luchamos, punto fundamental es la lucha por la liberación nacional de la clase trabajadora y el pueblo de Euskadi.

La huelga general de Euskadi por la amnistía total

En Euskadi, la jornada del día 27 de Setiembre fue un día de lucha por la Amnistía total, por la libertad de todos los detenidos y por la vuelta libre, en plenitud de garantías, de todos los exiliados.

La huelga fue general en toda Euskadi (Vizcaya, Guipúzcoa, Álava, Navarra). La producción se paró totalmente y la vida ciudadana quedó paralizada. A pesar de ciertas consignas «pacifistas», de no salir a la calle, de no concentrarse, de no manifestarse, de hacer un día de fiesta, etc., emanadas del PCE y de otros grupos políticos, la tónica general fue de un día de auténtica lucha, en la que las Asambleas Obreras, populares, etc., decidieron los actos a realizar durante el día: concentraciones, manifestaciones...

Ni es nuestro objetivo, ni el espacio nos lo permitiría, hacer un relato de los acontecimientos del día 27 de Setiembre. Únicamente queremos dejar

aquí constancia de la lucha de Euskadi por la libertad y la amnistía que no empieza en ese momento y que por supuesto tampoco acaba. Buena prueba de ello son las jornadas anteriores a las Elecciones del 15 de Junio, 1977. Cerramos este capítulo con un testimonio de valor indudable.

Comunicado de la Coordinadora de fábricas de Vizcaya a la clase trabajadora y al pueblo de Euskadi

Esta Coordinadora, reunida el 28 Septiembre, quiere hacer constar que las acciones programadas para la jornada de lucha del día 27 en pro de la amnistía total y del aniversario de la muerte de dos militantes de ETA y tres del FRAP ha constituido una victoria de la clase trabajadora, ya que ha quedado patente su gran unidad y capacidad de acción.

Haciendo balance de esta jornada de lucha informamos que:

Provocados una vez más por las fuerzas represivas, los trabajadores y el pueblo nos vimos implicados en una serie de incidentes siendo, a consecuencia de ellos, detenidos 21 compañeros que posteriormente han sido puestos en libertad, estando el día 30 en la calle.

Asimismo, informados de que en esta misma fecha y por los mismos motivos un compañero fue asesinado en Madrid por bandas parapoliciales cuando tomaba pane en una manifestación Pro-Amnistía.

Ante tales hechos, esta Coordinadora llama a todos los trabajadores y al pueblo de Euskadi para que se debata y se tomen posturas en Asamblea sobre lo ocurrido.

Por otra parte, ante la información tendenciosa aparecida en los medios informativos con el objeto de desprestigiar a esta Coordinadora, se ha enviado con esta fecha una nota a tales medios aclarando a la opinión pública la postura de este Organismo ante la Huelga General del día 27 de Setiembre.

Para terminar, hacemos un llamamiento a las empresas que aún no están coordinadas por diversos motivos para que realicen Asambleas y nombren Delegados-representantes para la Coordinadora General de Fábricas.

Coordinadora de Fábricas de Vizcaya 30
de Setiembre de 1976

Informe elaborado por Asamblea Obrera y publicado en el n. ° 4.

Los funcionarios del Cuerpo de Correos han ido, en lo que llevamos de año 1976, tres veces la huelga. La primera se efectuó en el mes de Enero, acabando con la militarización; la segunda, estando ya Martín Villa como ministro de Gobernación, se llevó a cabo en el mes de Julio; y la tercera se ha realizado a finales del mes de Setiembre, llegando a afectar a la totalidad de las oficinas de Correos del Estado español. Desde la época de Alfonso XIII no se recuerda una huelga tan importante en este sector.

Esta tercera huelga, efectuada entre el 22 de Setiembre y el 5 de Octubre, tiene su arranque en la anterior del mes de Julio. En aquella ocasión se llegó a un acuerdo con el entonces director general de Correo, Sr. Echevarría, a fin de reincorporarse al trabajo. En la célebre reunión del Café León, el director general hizo una serie de promesas que posteriormente, al hacerse cargo el nuevo director general, Sr. Acha, no se llegaron a cumplir. Entre aquellas promesas estaban las siguientes:

- Aumento lineal de un 18% sobre el sueldo base.
- Celebración de unas oposiciones restringidas para interinos y contratados.

- Anulación de traslados.
- Distribución lineal de las tres mil pesetas pactadas.
- Reconocimiento de los representantes elegidos por los trabajadores.

Esta actitud del entonces director general supuso un gran cambio respecto a la postura adoptada en la huelga del mes de Enero por Fraga militarizando al Cuerpo y deteniendo a los líderes obreros. Ahora se cambiaba el golpe de fuerza por el diálogo, y el resultado fue la finalización de la huelga. Pero al entrar el nuevo director general, Sr. Acha, las cosas cambiaron. Ninguno de los puntos prometidos por el anterior director fueron reconocidos, y el malestar iba creciendo entre los funcionarios.

La gota que vino a culminar el vaso de la paciencia de los empleados fue la orden dada el día 17 de Setiembre trasladando, desde la central de Cibeles al distrito V, al cartero Jerónimo Llórente, miembro de la Comisión de los Ocho desde la primera huelga del mes de Enero.

En un principio se pusieron en huelga de celo los carteros de Madrid limitándose a cumplir estrictamente la reglamentación de Correos. Mientras tanto se intentó mantener una reunión con el Sr. Acha que, tras muchos esfuerzos, consiguió llevarse a cabo, pero en el momento en que Jerónimo Llórente se identificó como presidente del Comité Ejecutivo Sindical de Correos, el director general se levantó airado de la mesa y dijo tajantemente: «No admito una representatividad que no sea legítima, legal y auténtica». Y dio por terminada la entrevista.

Ante esta situación, los carteros, reunidos en Asamblea, decidieron iniciar una huelga total mientras no fuera recibido el Comité Ejecutivo Sindical y se dejara sin efecto el traslado del cañero Llórente. Poco a poco se irían uniendo otras provincias hasta llegar a la paralización total del Correo en la península. También el Cuerpo de Telégrafos se uniría a esta actitud de paro en la casi totalidad de las oficinas.

Principales reivindicaciones

Entre las reivindicaciones planteadas por los carteros se encuentran principalmente las siguientes:

1. Un nuevo reparto de lo que ellos denominan «bufanda» (cantidad sobrante del presupuesto) y que el anterior año el director general había prometido repartir de forma lineal y no discriminadamente, como se estaba efectuando ahora.

2. Reconocimiento del Comité Ejecutivo Sindical para negociar con la Administración los restantes puntos de mejoras económicas y sociales.

3. Dejar sin efecto el traslado de Jerónimo Llórente y otros compañeros.

Hace unos dos años que los carteros llevan luchando para que sea reconocida su plataforma reivindicativa que en un principio fue presentada como *carta-petición* en Mayo de 1974 y que ya incluía los siguientes puntos: 5.000 ptas. de aumento (pero en el salario base y no como complemento); cien por cien en caso de enfermedad; IRTP a cargo de la empresa; Seguridad Social, ya que a pesar de que está aprobada la Seguridad para los funcionarios solamente la disfrutan, y en régimen especial (que significa, entre otras cosas, que en caso de despido no se puede acoger al seguro de desempleo) los interinos y contratados; ayuda escolar; etc. A estas peticiones iniciales se uniría, en Enero, la petición de libertad para los detenidos y las retiradas de expedientes y sanciones.

Objetivos fundamentales

En resumidas cuentas, puede decirse que son dos los objetivos fundamentales de la lucha de los funcionarios de Correos: alcanzar una mejora de tipo económico, y llegar a la construcción de una organización propia.

La lucha por la creación de un organismo representativo se ha venido gestando desde la huelga del mes de Enero. Hay que tener en cuenta que estos funcionarios, al depender de la Administración, no contaban con ningún

tipo de representantes sindicales. Después de la huelga del mes de Julio, se procedió en cada negociado y distrito de cartería a la elección de representantes, los cuales, también tras votación previa, acordaron la constitución de un sindicato de cañeros.

El día 29 de Agosto quedó constituido, con carácter provisional, el denominado Comité Ejecutivo Sindical como órgano gestor del sindicato. Al frente de este Comité se encuentra Jerónimo Llórente. Este organismo arranca de la «Comisión de los Ocho» formada a raíz de la huelga de enero y que posteriormente daría pie a una «Comisión nacional» integrada por 16 miembros y que tenía la representación de cinco ciudades: Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla y Murcia. A su vez, esta Comisión tenía contactos con otras ciudades como Vitoria, Córdoba, San Sebastián, Cádiz, Zaragoza, Pamplona y Valencia.

La Asamblea como alternativa

Entre los trabajadores de Correos existe otra corriente opuesta a la constitución del sindicato de carteros, los cuales manifestaron al periódico «El País» (24-9-76) que «desean que la negociación de los puntos reivindicativos sea llevada por los representantes ya elegidos en la Asamblea —unos 80— sin que la presentación ante el director general sea a título del autodefinido Comité Ejecutivo Sindical». Concretamente en Barcelona se llegó a la constitución de la «Asamblea de representantes de Correos» como organismo director de la huelga, sin que predominara en su seno ninguna tendencia política determinada, teniendo, por tanto, un carácter plenamente autónomo. Este organismo fue elegido en el curso de una Asamblea celebrada en una Iglesia barcelonesa el día 29 de setiembre y con asistencia de unos 1.500 carteros. Igualmente se llegó a la autodisolución de la Coordinadora Local de Correos, organismo que agrupaba en Barcelona a pane de los trabajadores en huelga y que, según las fuentes laborales, estaba influenciado por la CNT. Según la declaración publicada en «El País» del día 30 de

Setiembre, «La Asamblea de Representantes de Correos de Barcelona es la única que está autorizada para decidir el fin de la huelga en nuestra ciudad».

El día 26 de Setiembre se reunían en Valencia diversos representantes del sector opuesto a la creación de un sindicato postal inmediato. Estos trabajadores formaban la llamada Coordinadora General de Correos y Telégrafos (CECYT). Este organismo unitario tendría como principal cometido el servir de cauce para entablar un diálogo entre la Administración y la Asamblea de Trabajadores de Correos y Telégrafos.

El Patrón-Estado responde

La reacción de la Administración en la presente huelga ha sido menos dura en cuanto a la aplicación de medidas drásticas como la militarización que efectuó en enero, pero ha repetido, sin embargo, la cerrazón a todo tipo de diálogo con los huelguistas, las sanciones, expedientes, amenazas y detenciones. Concretamente han sido cuatro los carteros detenidos (Jerónimo Llórente, Claudio González, Andrés Martín Moya y otro de Madrid), un herido, 56 expedientados y varios interinos despedidos.

La operación Mercurio no alcanzó los objetivos deseados ya que ni llegó a solucionar el problema ni hizo volverse atrás a los huelguistas. La presencia de varios centenares de esquirols no fue suficiente para sacar adelante los millones de envíos paralizados. Por la prensa fue casi totalmente rechazado ya que, exceptuando «El Alcázar» y algún que otro periódico carca, la Operación Mercurio fue criticada por todos los demás. Los voluntarios o esquirols fueron abucheados a su entrada y salida de las oficinas centrales, ocasionándose diversos altercados.

Con los carteros interinos se utilizó, como coacción, el envío de cartas en las que se les decía lo siguiente: «como existen muchos españoles sin trabajo y por otra parte no puede continuar la función tan importante que les corresponde, le dirijo estas líneas para informarle que si el próximo día 29 no compareciera a efectuar su trabajo

entenderíamos que ha desechado la oportunidad que se le confirió y se procedería a nombrar otro auxiliar interino y así, a la vez que diera oportunidad a uno de los muchos españoles que están buscando empleo, se pudiera prestar el importante servicio que le corresponde». Está visto que este importante servicio sólo es tenido en cuenta a la hora de exigir responsabilidades, pero no a la hora de gratificarlo adecuadamente con su importancia. Los interinos suelen cobrar unas dos mil pesetas menos que los fijos y es quien en caso de represión administrativa la sufre más. En caso de oposiciones libres, sólo les beneficia medio punto el estar sirviendo a la Administración.

La vuelta al trabajo se decidió en una Asamblea celebrada en el Departamento de Clasificación de la central madrileña el día 1 de Octubre. El resultado fue de 399 votos a favor de la vuelta al trabajo, 415 en contra y 113 abstenciones. Posteriormente, con motivo de la patrona del cuerpo, la Virgen del Pilar, se levantarían varias de las sanciones impuestas. Aunque la victoria no se ha logrado totalmente, existe entre los empleados de Correos una sensación positiva al haber comprobado la respuesta unánime de casi todos los compañeros y el fracaso de las gestiones del Patrón-Estado para boicotearles su acción. Pero todavía la conciencia general no está lo suficientemente fuerte para plantear una batalla decisiva. Esto explicaría algunos de los aspectos negativos, entre los que habría que denunciar a las fuerzas políticas que forzaron a la vuelta al trabajo a pesar de no haberse logrado los objetivos propuestos y a pesar de la cantidad de detenidos y represaliados entre los trabajadores, creando la división y el descontento entre los mismos, como puede observarse en los resultados de la votación. La construcción de Asambleas auténticamente decisorias y de representantes directos de los trabajadores no es una tarea fácil y no todos están dispuestos a colaborar en que eso llegue a ser una realidad.

Sevilla: Los Verdeadores en lucha

Informe elaborado por trabajadores protagonistas y publicado en Asamblea Obrera N. ° 7, Marzo 1977.

En la provincia de Sevilla, por primera vez en cuarenta años, se ha mantenido un conflicto campesino. Su motivo principal ha sido el acabar de una vez con el bajo jornal y hacer un Convenio Colectivo.

Teniendo en cuenta que la mayoría de los jornaleros del campo son eventuales, y que su vida, así como la de su familia, depende en gran parte de la campaña de aceituna, es por lo que se motivó la huelga, en la que se unieron voluntades para hacer frente a los terratenientes que tan arraigados aún están en Andalucía.

Los pueblos que participaron en este conflicto campesino, terminando en huelga, son los siguientes: Parada, Osuna, Marchena, Morón de la Frontera, El Coronil y Arahal, principalmente, aunque su influencia se hizo notar en Pedrera, La Jara, Los Corrales, etc.

La tabla reivindicativa que los jornaleros pedían, no se hizo de la noche al día, sino que se venía preparando desde unos cuatro meses antes, ante el Trabajo Comunitario (iniciativa para mitigar el paro). Este año ha sido el primero en que se ha hecho encierro y asamblea para pedir las 449 ptas. que correspondían a dicho trabajo comunita-

rio. Desde esas asambleas se iba preparando la tabla reivindicativa, de cara a la campaña de aceituna.

Los puntos de mejoras que se pedían eran los siguientes:

«Debido a la inestabilidad en nuestro trabajo y la brevedad de las distintas campañas, reivindicamos de cara a esta campaña de Verdeo los siguientes puntos:

—Mil pesetas de jornal sin distinción o sexo.

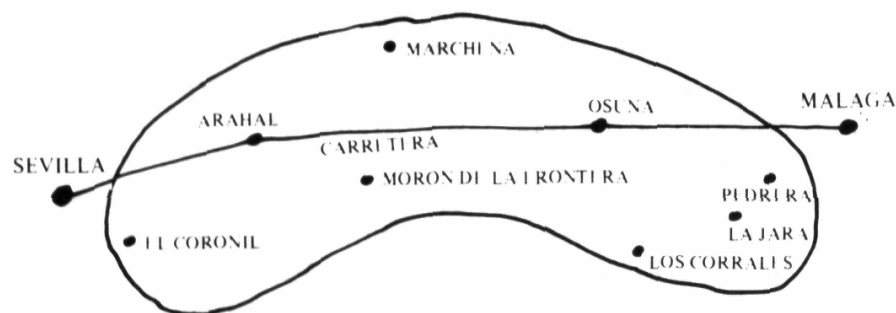
—Jornada laboral de 7 horas.

— Toda subida salarial debida al coste de vida será incrementada a dicho salario.

— No a los destajos.

— Transporte a cargo de la empresa o, en su defecto, plus de distancia.»

El primer pueblo que empezó la huelga por estas reivindicaciones fue El Coronil, por ser el primero que empezó el Verdeo. Al cuarto día de mantener esta postura, y al empezar a salir algunas minorías en otros pueblos a verdear por lo estipulado en el Convenio del Campo (683 ptas., sin más gratificación), los que estaban en lucha hicieron piquetes de extensión de la huelga por las reivindicaciones que ya estaban previstas. Desde este mismo día (14 de Setiembre) quedó toda la comarca en paro y se formó un Comité de huelga, con la idea de llevar la huelga de una forma coordinada. Este comité lo formaban: Parada, Osuna, Marchena, Morón de la Frontera, El Coronil y Arahal.



De entre todos estos pueblos, vamos a explicar la forma en que se llevó la lucha en uno de ellos, ya que fue muy parecida la forma de llevar la huelga en todos los pueblos. Este pueblo será Osuna, porque fue el que llevó la lucha más radical, caracterizándose por dos razones muy importantes en toda lucha:

1.^a Que todos los días se hacía Asamblea para informar y tomar toda clase de decisiones.

2.^a Que los representantes elegidos eran simples portavoces de las decisiones de la Asamblea.

*Que nadie trabaje por menos de lo que pide
la tabla reivindicativa*

El día 14 de Setiembre se presentó ante 300 trabajadores, que trabajaban en el empleo comunitario, un piquete de huelga que informó de los 4 días que ellos ya llevaban en lucha, explicando que esa lucha se tenía que generalizar para poder alcanzar las reivindicaciones pedidas. Ante esto, decidieron parar e informar a los demás compañeros, a fin de que al día siguiente no se trabajase en ningún tajo por menos de lo que decía la tabla reivindicativa.

El día 15 por la mañana se hacen piquetes de extensión de huelga a las salidas del pueblo. Sólo sale una cuadrilla escoltada por la guardia civil y alguna que otra persona sola. Se da el primer llamamiento de asamblea en la puerta del Sindicato Vertical, a la que asisten la mayoría de los jornaleros. En ella se reafirma la postura de huelga hasta conseguir la propuesta ya mencionada. Al finalizar la asamblea se acordó seguir haciendo una asamblea todos los días a las 12 de la mañana y piquetes voluntarios para ir a parar a los que trabajaban. Hay gran animación en los jornaleros ante la impresionante postura solidaria del pueblo, cosa que no se conocía desde antes de la guerra. El piquete que fue al tajo que escoltaba la guardia civil fue detenido durante varias horas sin más complicaciones. Este mismo día por la tarde se supo que en El Coronil detuvieron a 5 personas: dos de Osuna, uno de Marchena y otro de Morón de la Frontera y otro de Arahal.

Manifestaciones en solidaridad con los detenidos

El día 16 se informó de la marcha de la huelga y de los detenidos. Este mismo día se eligió a la comisión gestora, que lleva la tabla reivindicativa al Sindicato y dicen que están dispuestos a negociar con la patronal cuando ellos quieran. Desde allí se van todos a la plaza del Ayuntamiento para saber de los detenidos. Después de hora y media de espera comunican que los detenidos están en Sevilla en la comisaría superior de policía. Al informar en la Asamblea la situación se agrava, y se decide no negociar hasta la puesta en libertad de los detenidos y hacer piquetes hasta conseguir la paralización general de todo el pueblo en solidaridad con los detenidos.

El día 17 se informó de la huelga y de los detenidos, sin más alteraciones y se decidió salir por las calles en manifestación e ir al ayuntamiento pidiendo la libertad de los detenidos. Al mismo tiempo se iban parando algunas obras que aún trabajaban.

El día 18 la situación seguía inestable y lo que verdaderamente preocupaba era la libertad de los detenidos, ya que este día cumplía el plazo de las 72 horas. Este día la paralización es general y de nuevo se decide salir en manifestación por las calles llevando pancartas y también la comisión se entrevistó con el Alcalde. Este mismo día por la tarde los detenidos son puestos en libertad.

El día 19 es domingo y se informa de nuevo en la Asamblea. Hay más animación al estar los detenidos en libertad. Este día sirvió de respiro después de la agitación de la lucha.

Día 20, al empezar la semana también se continúa la lucha con nueva fuerza. La decisión es la misma: continuar.

Día 21, la asamblea pasa con las mismas características y la patronal, después de haberse reunido, manda una nota a la asamblea diciendo de que ellos seguían con la misma postura (ni negociar ni un solo punto).

Día 22, la huelga se vuelve a agravar al ver que la situación sigue en la misma forma. Para hacer más presión, hay una propuesta de que las criadas al otro día no vayan a trabajar y que de nuevo se paralizase el pueblo entero.

Crece la conciencia a pesar de los errores que llevan a la rotura de la huelga

Día 23 y último de la huelga. Se radicaliza más y desde la misma asamblea se sale en piquete para parar la Cooperativa (que no es tal cooperativa, sino la empresa de los patronos), en la que trabajaban aún. Hay mucho nerviosismo y desmoralización al ver que estaba la guardia civil allí. Este mismo día por la tarde hay una maniobra por parte del Sindicato y una convocatoria a las 8 de la tarde dentro del mismo, avisando a los que estaban fijos y a hombres mayores, con asistencia de unos 150 jornaleros, en la que la patronal ofrecía 750 ptas para la ogiblanca y 800 ptas para la manzanilla. Los asistentes decidieron que sí y rompen la huelga.

También ayudó a romper la huelga la información de un sector de la prensa oficial, que se hizo eco de los bulos que la burguesía lanzaba continuamente. También ha influido la actitud de algunos pueblos limítrofes, donde al no existir ningún tipo de organización de los trabajadores, éstos se comportaban como si fuesen esquirolas: Puebla de Casalla, Lantejuela, etc.

De esta huelga hay que decir que la solidaridad ha funcionado bien, tanto moral como económicamente; las multas se han pagado. Teniendo en cuenta que ésta ha sido la primera lucha que se ha llevado en esta Comarca desde antes de la guerra, se puede decir que ha sido muy positiva, aunque por falta de experiencia no se haya llevado bien coordinada y organizada. En términos generales ha sido muy positiva y ha habido un gran crecimiento de conciencia.

Vizcaya: Tarabusi, larga lucha solidaria

Las huelgas de Tarabusi y Me salina que presentamos a continuación están a caballo del 12 de Noviembre y sufriendo ya sus consecuencias. Si las presentamos en esta etapa es porque se han gestado en ella, aunque tienen ya las características de la etapa siguiente.

Presentamos un informe y el comunicado final hecho por los propios trabajadores de Tarabusi, con una nota previa sobre la empresa, publicados en Asamblea Obera, n.º 7.

Nota previa

La Empresa Tarabusi, con sus dos plantas en Zorrozaurre (Bilbao) y Yurre (Arratia), se dedica a la fabricación de émbolos, segmentos, camisas y ejes. Plantilla de 1300 obreros.

Se trata de una empresa que en pocos años ha embolsado grandes beneficios. En gran parte debido a su sistema salvaje de control y ciertamente debido también al carácter casi feudal que han dominado las relaciones entre patronos y obreros. Ha tenido fama de ser una de las empresas que peor pagaba al personal.

Es interesante constatar que siempre la reacción de la patronal de Tarabusi ante cualquier lucha surgida en la empresa, ha sido la represión brutal, despiadada: despidos fulminantes e irrevocables.

Recordamos las fechas más importantes de estas luchas y represión en estos últimos años:

— En los años 70-71, se llevó a cabo una lucha contra la implantación de un nuevo sistema de control.

Reacción de la empresa: unos 40 despidos.

— En el año 1974, una nueva lucha trajo como consecuencia otros 40 despedidos.

— En mayo (día 11) de 1976, los obreros de Tarabusi sostuvieron otra huelga de 23 días. El motivo de esta huelga: el convenio colectivo. Se logró no hubiera despedidos.

— Finalmente hay que subrayar que este último año, los obreros de Tarabusi han participado en todas las huelgas generales y jornadas de lucha habidas en Euskadi. La última, la del día 12 de Noviembre, es la que ha provocado la lucha, que tras tres semanas, todavía hoy (día 10 de Diciembre), continúa.

De esta última y larga lucha solidaria por la readmisión de un despido, nos informan para Asamblea Obrera, los propios trabajadores de Tarabusi.

Origen de la lucha: un despido

Después de la huelga general del día 12 de noviembre contra las medidas del Gobierno, se dieron varios casos de despido en algunas fábricas de Vizkaia: 1 en Metacal, 1 en Postensa y 1 en Tarabusi.

Nos vamos a referir a este último en concreto por la importancia de la huelga que los obreros de Tarabusi (incluido personal de oficinas) estamos protagonizando en defensa del puesto de trabajo no solamente de este compañero, sino de todos nosotros.

El día 16 de Noviembre, a la entrada del turno de noche, nuestro compañero Francisco Sánchez, representante de los trabajadores de Tarabusi y miembro de la

Coordinadora de fábricas de Bizkala, recibía la carta de despido. La empresa alegaba «motivos de desobediencia en la huelga del día 12 y por participar en dicha huelga».

Interesa constatar que en la asamblea que ese día se realizó y el paro posterior participó toda la fábrica (las dos plantas de Bilbao y Yurre).

La respuesta solidaria obrera: la huelga por su readmisión

La respuesta de los trabajadores en apoyo del compañero no se hizo esperar. Al día siguiente, día 17 de Noviembre, a partir del turno de las 6 de la mañana paramos todos en las dos fábricas de Yurre y Zorrozaurre (Bilbao).

En las asambleas que celebramos ese día se tomó el acuerdo de no empezar a trabajar hasta que el compañero volviese a su puesto de trabajo.

La reacción de la empresa: la represión.

Los obreros se fortalecen y continúan la lucha

La primera respuesta de la empresa es negarse a admitir al despido y castigar a todos los trabajadores con dos días de empleo y sueldo.

El día 22 de Noviembre, de vuelta a la fábrica tras haber cumplido el castigo, los obreros nos mantenemos en la misma postura. La moral es alta. Y todos comprendemos que las razones que alega la empresa son burdas mentiras y lo único que intenta es romper la unidad y la organización que tenemos en la fábrica.

Ahora la reacción de la empresa es más dura nos castiga a todos con una semana de empleo y sueldo hasta el día 29.

Ocupamos la fábrica y nos autoorganizamos

Este mismo día, y ante la negativa de la patronal, los trabajadores decidimos tomar una postura más dura y decidimos ocupar las dos fábricas (Bilbao y Yurre), hasta que la empresa admitiese a nuestro compañero.

Dentro de la fábrica la unidad es más fuerte que nunca y realizamos asambleas donde organizamos los pormenores de la ocupación: piquetes de vigilancia a las puertas de la fábrica, una comisión de control de la comida, para juntar y repartir toda la comida que recibimos de los compañeros de otras fábricas y de gente del pueblo que nos anima a continuar la lucha hasta vencer.

Así mismo se realizan también asambleas en las puertas de las fábricas, donde informamos a los de fuera de nuestra situación y donde llamamos a los demás obreros a la solidaridad.

Pero bien poco iba a durar esta situación, pues los patronos saben muy bien que la ocupación puede hacer posible la extensión de la huelga a otras fábricas y por esta misma razón fuimos desalojados por la fuerza de la guardia civil y policía armada a las diez de la noche.

El excesivo número de policía hacía estéril un enfrentamiento.

Ese mismo día fuimos despedidos los 1300 obreros que componemos la plantilla, de Tarabusi, en sus dos plantas de Bilbao y Yurre.

Ultima hora: la empresa sigue su política de represión

La situación, hoy día 9 de Diciembre de 1976, es que la empresa, por medio de la prensa burguesa, ha comunicado el despido definitivo de 22 trabajadores, otros 21 expedientados y otros 41 suspendidos de empleo y sueldo hasta el 3 de enero de 1977.

A todos los demás la dirección les invita a que acudan al trabajo el lunes día 13.

La Asamblea de los trabajadores de Tarabusi continúa firme en el combate por la readmisión de los despedidos y en defensa de los puestos de trabajo, convencidos de que la clase obrera no nos dejará solos en esta lucha hasta conseguir tirar abajo la medida del despido libre que la burguesía y su estado trata de imponernos.

Trabajadores de Tarabusi

*Manifiesto de los trabajadores de Tarabusi S. A. a
toda la clase trabajadora de Euskadi*

Compañeros: Los trabajadores de Tarabusi, conscientes de la importancia de nuestra huelga, y de las repercusiones que esta puede tener en todo el Movimiento Obrero, nos dirigimos a vosotros con el ánimo crítico de analizar el por qué de nuestra derrota y la situación política actual, tan importante de cara a los intereses y al futuro organizativo de toda la clase trabajadora de Euskadi.

Los trabajadores de Tarabusi, a pesar de haber luchado valientemente hemos sido derrotados. Nos hemos visto obligados a entrar al trabajo con 18 despedidos, y con 8 compañeros con sanciones de 8 días y hasta 6 y 9 meses de excedencia.

Pensamos que después de luchar tres meses por defender el puesto de trabajo, esta derrota no ha sido fruto de la casualidad. Por un lado, mientras la Patronal se unía, nosotros ante la falta de organización unitaria de los trabajadores, que hubiera puesto en pie a toda la clase obrera contra las medidas represivas, no tuvimos más salida, que la de luchar solos y aislados contra toda la Patronal. Nosotros estamos convencidos de que no somos los obreros los que tenemos la culpa de que no hayamos podido luchar unidos para conquistar las reivindicaciones más sentidas:

- Readmisión de despedidos.
- Seguridad del puesto de trabajo.
- Amnistía total.

Toda la responsabilidad recae en los aparatos burocráticos, que tenemos en nuestras propias filas, en las centrales sindicales, que solamente se preocupan de buscar un lugar privilegiado en esa democracia burguesa que están negociando con la Patronal y su Gobierno. En vez de defender día a día los intereses de los trabajadores, traicionan en la practica la lucha que los obreros llevamos contra la explotación capitalista.

Nosotros afirmamos desde nuestra propia experiencia, que estas alternativas sindicales favorecen a los patronos y

no a los obreros, y que solamente se podrá llamar Organización de los trabajadores, a aquella que nosotros levantemos desde las asambleas de cada fábrica, y que luche decididamente uniendo a todo el Pueblo Trabajador contra los capitalistas.

Queremos desde aquí poner en guardia a todos los trabajadores de Euskadi y del Estado Español, porque los despidos de «Tarabusi y Roca» sólo son el inicio de una situación que ya se esta generalizando.

En Bizkaia son varias las empresas con expediente de crisis: Aurrera de Sestao, Mendizabal de Durango, y muchas más.

No evitamos estos problemas afiliándonos a centrales sindicales como CC.OO., UGT, USO, ELA-STV. Sólo los solucionaremos luchando organizados y unidos, por nuestros intereses, que no pasan por pactos con el capital ni con su gobierno.

Así lo hemos comprendido los trabajadores de Tarabusi, y mantenemos la firme voluntad de luchar por la readmisión de todos los despidos desde dentro y fuera de las fábricas, con todos los medios que tengamos a nuestro alcance. Medios de lucha y de conquista pero nunca de capitulación ante la Patronal.

Los Obreros somos clase por nuestro empeño en la lucha, por nuestra unidad, y por nuestra capacidad para decidir sobre el presente y el futuro de la sociedad, y echar abajo a nuestros explotadores, para construir la sociedad sin clases.

«Por la unidad de los trabajadores contra la explotación del capital». «Por la readmisión de los despidos y la amnistía total».

Comisión Representativa de la Asamblea de Tarabusi

Vizkaia, Euskadi, Febrero del 77

Mesalina (Elche)

Informe elaborado por Trabajadores protagonistas de la lucha y publicado en Asamblea Obrera n.º 7.

Diario de la lucha

A la hora de hacer un análisis de este conflicto, hay que retomarlo desde sus orígenes, es decir, tenemos que remontarnos al mes de Setiembre (1976) donde por medio de unas asambleas, se eligió una comisión representativa, marginando totalmente al Jurado de Empresa por su falta de representatividad e interés en la lucha. Se elabora una tabla reivindicativa, cuyo punto fundamental es el pago de unos atrasos que adeudaba la Empresa a sus trabajadores por un valor aproximado de 8 millones de ptas. Tras una primera entrevista, la Empresa niega la representatividad a la Comisión y por tanto a negociar con ella. Se hacen unos paros de una hora en apoyo a la misma; a pesar de ello, tras unos chanchullos legales, la Empresa logra marginar nuevamente a la Comisión.

A partir de aquí, hay medidas discriminatorias y el día 5 de Noviembre despiden a un compañero, miembro de la Comisión. Tras unas presiones, se logra que lo readmitan, pero con pocas garantías. La Empresa en su intransigente

postura y salvando el principio de autoridad, el 27 de mismo mes lo vuelve a despedir y es aquí donde realmente empieza el conflicto.

Lunes 29 Noviembre.

A las 6 de la mañana, más de 200 trabajadores se juntan en la fabrica, después de meterse en el comedor, se hace una asamblea donde se llegan a los siguientes acuerdos:

1. Mantener la actitud de paro y encierro mientras el compañero despedido no sea readmitido.
2. Exigir ante la Empresa el reconocimiento de la Comisión representativa como único órgano de negociación.

Sorprendidos por el silencio de la dirección, sobre la una del medio día se recibe la primera respuesta: once cartas de despido. La Asamblea se reafirma en su postura con más fuerza.

Se empiezan a recibir las primeras pruebas de solidaridad del exterior: alimentos y dinero.

A las dos y media de la mañana interviene la Guardia Civil para desalojar la fábrica.

Martes 30.

A la seis de la mañana los trabajadores se vuelven a encerrar en el comedor. Hay algunos que ya están trabajando.

Al mediodía el Jurado de Empresa comunica que la Delegación de Trabajo ha autorizado el cierre temporal de la fábrica por tres días. Nuevamente la Guardia Civil interviene para desalojar. A las cuatro de la tarde continúa el encierro en la Iglesia de la Sagrada Familia. Quedan unos ochenta trabajadores; se hace una asamblea donde se decide por mayoría continuar el encierro, pero a pesar del resultado, hay algunos que abandonan.

Miércoles 1

Excepto los doce despedidos, el resto acude a la fábrica, convocados por la dirección para que el Jurado y una Comisión negocie la readmisión. La Empresa se niega a hablar sobre los doce; a dos de ellos no los admite; se rompe el diálogo. Se impide a la comisión que entre en la fábrica a informar a los compañeros que se han puesto a trabajar en espera de las negociaciones.

Se hace el primer llamamiento a la clase obrera y al pueblo de Elche. Para esto se elige una comisión de información que se encarga de canalizar la misma de cara al exterior.

Se producen las primeras tensiones internas. Uno de los encerrados intenta que un destacado dirigente y tres abogados de CC.OO. se integren al encierro. Hay enfrentamientos ideológicos; se explica la verdadera intencionalidad de esta propuesta y se rechaza por unanimidad.

Por la tarde, segunda manifestación de apoyo. Se elige a uno para que vaya a informar a la asamblea que habrá antes de la manifestación. A esta acude poca gente; la COS y, especialmente CC.OO., empiezan su actitud de boicot al conflicto por no haber aceptado su propuesta. La jugada es clara.

Se siguen recibiendo alimentos, mantas y dinero.

Jueves 2

La Empresa utiliza algunos esquirols para que acudan a la Iglesia o llamen por teléfono a alguno de los encerrados diciéndoles que alguien de su familia está enfermo. Después de acudir se comprueba que es incierto.

Ante la visita de los Reyes al día siguiente, se prevé el desalojo. Efectivamente, a las 8 de la tarde, el capitán de la Guardia Civil y el comisario jefe de la policía acuden a hablar con el párroco. El desalojo es inminente: o por las buenas o por las malas.

A las ocho y media se abandona el encierro y se acude a una asamblea que había convocada de acuerdo con el llamamiento del día anterior. Allí se informa de lo

sucedido y se propone que al día siguiente, en el recibimiento a los Reyes, se haga una gran manifestación con pancartas sobre el despido.

Al acabar la asamblea, se marcha en manifestación por los barrios obreros. Se une mucha gente y se logra despistar durante media hora a la Fuerza Pública. Después de esto, los de Mesalina conectan nuevamente y ven la necesidad de continuar el encierro en el mismo u otro lugar.

Se hace un nuevo llamamiento a la clase obrera y al pueblo para la manifestación del día siguiente.

Finaliza el plazo dado por la Delegación de Trabajo para el cierre temporal de la fábrica.

Viernes 3

Los que les tocaría trabajar de mañana acuden a la fábrica y son despedidos verbalmente; el resto acude por la tarde, la Empresa intenta someterlos a un interrogatorio malicioso, los más conscientes no se prestan y son despedidos verbalmente; el resto entra a trabajar.

Por la tarde, en el lugar de la concentración, las fuerzas represivas hacen una auténtica exhibición de fuerza, por lo que se da la consigna de cambiar de sitio.

Momentos antes de que los Reyes llegaran a la altura de la concentración, se despliega una pancarta y se empieza a gritar ¡Mesalina readmisión! La gente, aturdida, no sabe qué hacer. El Rey intenta sacar la mano para saludar a la multitud, pero al leer la pancarta y oír los gritos, sube rápidamente la ventanilla. Inmediatamente se sale en manifestación cortando el tráfico en una calle céntrica de la ciudad.

Dos posturas enfrentadas: la inter-ramas y la COS

Sábado 4

A partir de aquí, la lucha se plantea a otros niveles más amplios. A tal fin se hace una Asamblea abierta a toda la clase obrera. En ella se plasman claramente dos posturas,

que hasta ahora sólo se habían esbozado: una que pretende la dirección de la lucha por medio de la COS y partidos políticos, y otra que defiende el que el protagonismo y dirección de la lucha debe ser obra exclusiva de la clase obrera. Esto se concreta en la elección de una coordinadora Inter-ramas, compuesta por un representante de cada rama de la producción y realidades de lucha. Se acepta esta segunda por una gran mayoría.

Después de la asamblea, los despedidos deciden continuar el encierro hasta el día siguiente por la noche.

El lunes día 6 se reúne la Inter-Ramas para estudiar la forma de coordinar la lucha. Los resultados de esta reunión se expondrán en forma de propuesta en la asamblea que se celebrará el miércoles. En la reunión el PC y CC.OO., a pesar del rechazo de la asamblea del sábado, vuelven a plantear el mismo tema, que es rechazado nuevamente. No conformes con esto, en la asamblea del miércoles, vuelven a la carga. A esta asamblea, igual que a todas las acciones de solidaridad, sólo acuden sus líderes. El boicot a la lucha es claro: o se acepta el precio que ellos ponen o están dispuestos a que la lucha fracase.

En la asamblea se acuerda el tratamiento en la base de la posibilidad de hacer un paro general el día 14 y concentración en la puerta del sindicato, donde ese día se celebrará el acto de conciliación de los 27 despedidos.

Se hace un nuevo llamamiento proponiendo que en las asambleas de fábrica y rama se discuta la propuesta de la asamblea.

El vertical no podía estar ausente de todo esto. Enterado de la convocatoria, adelanta el acto de conciliación un día, mediante carta certificada.

Con esta maniobra ya no hay posibilidad de hacer nada: era viernes y el sábado y domingo las fábricas no trabajan. No obstante, el lunes por la noche hay convocada una asamblea.

El lunes 13 se celebra el acto de conciliación. La postura de la Empresa es intransigente: a catorce de los 27 se niega a readmitir, al resto los admite con la condición que acepten una sanción de suspensión de empleo y sueldo de 20 días. Los 13 compañeros se niegan a entrar en

estas condiciones, por tanto los 27 pasarán a Magistratura.

Por la noche se celebra la asamblea. Este día el boicot de la Cos es más claro y descarado: ya no acuden ni sus dirigentes. Después de informar del acto de conciliación, se discute sobre las posibilidades ya remotas de continuar la lucha. Se decide preparar las condiciones para que el día del juicio en Magistratura se pueda hacer un paro general. Para esto las asambleas de fábrica y rama discutirán la posibilidad de que la Inter-Rama y las organizaciones sindicales y políticas se sentaran a discutir el problema de la unidad de cara a los despedidos. Esta propuesta supone un claro retroceso en los planteamientos de la lucha.

Así están las luchas hasta el momento de cerrar este informe.

Reflexiones después de un conflicto

Pensamos que la lucha de Mesalina, ha sido quizás la más importante habida en esta ciudad desde el 39. Comparándola con la de los trabajadores de la piel del pasado Febrero, esta es más importante en cuanto que participa más gente en ella, pero analizando su duración, contenido y las consecuencias que ha tenido, Mesalina ha marcado un precedente.

En principio, la lucha surgió en solidaridad con un compañero despedido (aunque después se añadieran nuevas reivindicaciones), que a la vez era miembro de la Comisión Representativa que eligieron los trabajadores democráticamente, como único órgano para la negociación.

¿Por qué los sindicatos frenan la auto-dirección y auto-organización de las luchas?

A un primer vistazo observamos que, desde el primer momento, la lucha toma unos cauces de auto-dirección y auto-organización. Para negociar se exige que sea con la comisión elegida en asamblea y, posteriormente, a medida que avanza el conflicto, se rechaza cualquier intento de

manipulación del mismo. Sin embargo, a pesar de que ésta era la voluntad de los trabajadores, CC.OO. intenta tomar la dirección de la lucha, proponiendo que tres abogados y un destacado dirigente de este sindicato se incorporen al encierro. Esta propuesta se rechaza y es curioso al observar como, a partir de aquí, las asambleas y manifestaciones de apoyo van disminuyendo numéricamente. Empieza el boicot de los sindicatos a una lucha de la clase obrera, que irá creciendo a medida que la misma avanza.

Esto nos demuestra (al igual que en tantas otras luchas ha quedado claro) como las organizaciones sindicales, aquellas que dicen ser vanguardia de la clase obrera, no están dispuestas a apoyar.

El intento claro por parte de las organizaciones sindicales de manipular la lucha en base a intereses de grupo, auto-reconociéndose así como las únicas fuerzas capaces de impulsar y dirigir las luchas de la clase obrera, es un hecho que excluye la posibilidad de avanzar en el nivel de conciencia que supone el participar todos juntos en el proceso de nuestra propia emancipación.

Indice

	<i>Páginas</i>
Presentación	7
Introducción.....	11

Primera Parte

I.ª Etapa: 20 de Noviembre de 1975 al 3 de Marzo de 1976.....	19
Balance de las luchas de Madrid	24
Intelsa (Madrid).....	29
Construcción (Madrid)	37
Enseñanza (Madrid)	43
La huelga del Bajo Llobregat	48
Construcción (Cataluña).....	61
Enseñanza (Cataluña).....	68
Banca.....	73
Construcción (Valladolid).....	79
Vizcaya.....	96
La huelga de Vitoria	103
Solidaridad con Vitoria.....	151

Segunda Parte

2.ª Etapa: 3 de Marzo de 1976 al 12 de Noviembre de 1976	159
Pescadores en lucha (Almería).....	163
Huelgas en la Construcción.....	170
Construcción (León)	172
La Construcción en huelga (Burgos).....	182

La huelga de la Construcción en Vizcaya	185
La huelga de Euskadi por la libertad y la amnistía	208
Correos	223
Sevilla: Los verdeadores en lucha.....	229
Vizcaya: Tarabusi, larga lucha solidaria	234
Mesalina (Elche).....	240